

CRONICA DE AYER

“Pour une farce”

*Toreador, en garde,
Et songe en combattant
Qu'un oeil noir te regarde
Et que l'amour t'attend*

(Carmen, acto III)

Yo no sé si el torear en París el Gordo (y quien dice el Gordo, dice el Gallo y hasta el Lagartija) tendrá presente, con arreglo a lo que canta en la ópera de Bizet, que el amor le aguarda y que le está contemplando “*un ojo negro*”; pero lo que puedo dar por seguro es que nada tan a propósito como la lidia que allí se practica para repicar y andar en procesión, es decir, para tener un ojo puesto en el toro, otro en la novia y otro en el prefecto del Sena.

¡Cualquiera está para jaculatorias mentales cuando hay que despachar un Palha que ha conservado piernas o un Miura que ha aprendido latín! Meilhac y Halévy, los libretistas de Carmen, habían previsto (como maestros que son, al fin y al cabo, en el genero bufo) las proezas del Gordo en París, y por eso recomendaban que pusiera sus pensamientos, “*en combattant*”, tan lejos de la res. Y, en efecto con toros embolados y con plumero en vez de estoque, lo mejor que puede hacer un torero de historia y de vergüenza es pensar en cualquier cosa menos en el arte de Romero y Montes; y no digo en el de Lagartijo y Frascuelo porque si también estas dos eminencias se prestan a tomar parte en mojigangas como la del jueves 26 (fecha de los bárbaros españoles en la Roma moderna), ya no nos queda a los aficionados castizos más remedio que convertirnos en saucos llorones para que nos planten en el cementerio del padre



Antonio Carmona “El Gordito” y su cuadrilla

Lachaise, junto a la tumba del toreo serio.

Entre tanto, riamos. ¡Plaza al toreo cómico!

La corrida inaugural en la plaza de toros de la calle de la Federación (porque no van a ser menos de cuatro los circos taurinos los que se levanten en París, amén de las Arènes Parisiennes, en donde sólo se “torea” al uso de Provenza y las Landas) ha causado en Madrid más sensación que en la misma capital de Francia, gracias a nuestra imaginación meridional y a todo lo que nos hemos figurado después de leer las noticias telegráficas:

“*Pour une farce, voilà une jolie farce.*”

O lo que viene a ser lo mismo en castellano:

“*Si es broma puede pasar.*”

Sin embargo, el extremo a que la llevan podría autorizar la continuación de la conocida redondilla, diciendo de esa broma que:

ni puede probarnos nada, ni yo os lo he de tolerar; pero no seré yo quien diga ni lo uno ni lo otro.

El bromazo tauromáquico de París prueba, en primer término, la superioridad del torero sobre el toro, como ser dócil y manejable, contra la opinión más comúnmente recibida.

Sabíamos ya que no hay toro que se preste a todas suertes. Desde ahora sabemos que hay toreros que se prestan a todo. ¿Acabaremos por ver a Rafael Molina banderilleando en cesto y a Salvador Sánchez actuando nuevamente de sultán en la mojiganga “Los eunucos y las Odaliscas”, como en los tiempos de Antñoieja?

(Continúa en la página 35)

El Aficionado

Organo de expresión de la Asociación Cultural “LA CABAÑA BRAVA”

Nº 17 - Abril 2003

FANZINE TAURINO

Ejemplar gratuito

Sobaquillo, el mejor Cavia



D. Mariano de Cavia y Lac



LA PAGINA DE LA CABAÑA BRAVA



Asociación Cultural Mariano de Cavia

Desde estas páginas queremos saludar el nacimiento en Zaragoza de una nueva Asociación Cultural, hecho que, sin lugar a dudas, ayudará a dinamizar el ambiente cultural, y más concretamente el taurino, de Zaragoza. Esta Asociación, creada hace apenas dos meses, toma su nombre del que fuera uno de los periodistas aragoneses más ilustres de todos los tiempos: **Mariano de Cavia y Lac**.

Bajo el seudónimo de “**Sobaquillo**”, **Mariano de Cavia** ejerció su magisterio durante la segunda mitad del siglo XIX en los diarios “**El Liberal**” y “**El Imparcial**”, colaborando asimismo en diversas revistas taurinas de la época tales como “**El Burladero**”. De **Mariano de Cavia** merecen destacarse su rigurosa independencia así como su elevado nivel intelectual hecho por el que estuvo a punto de ingresar —sólo su fallecimiento lo impidió— en la Real Academia.

Creemos altamente positivo que surjan iniciativas de este tipo que, desde la pluralidad de visiones, ayuden a enriquecer el asociacionismo de los aficionados a los toros en Zaragoza. Larga vida, pues, a esta nueva **Asociación Cultural Mariano de Cavia**.

Cara a cara con el toro

El pasado viernes **28 de febrero** partía desde Zaragoza y con destino al campo charro una nutrida expedición de socios y simpatizantes de nuestra asociación. Allí, y como ya viene siendo habitual desde hace varios años, pudimos visitar varias de las más interesantes vacadas —a nuestro juicio, claro está— de las que pastan en la dehesa salmantina. Es de justicia reconocer que en todas ellas fuimos recibidos de manera muy cordial, pudiendo, además de recorrer las diversas fincas, conocer de primera mano las camadas preparadas por los ganaderos

para su lidia durante la presente temporada. De este modo en este viaje pudimos visitar, entre otras, las ganaderías de **Barcial, Juan Luis Fraile, “El Sierro”, Miguel Zaballos, Sánchez Arjona, Sepúlveda y Alipio Pérez Tabernero**.

En el mismo sentido nuestra asociación tiene también previsto visitar en este comienzo de temporada algunas ganaderías de las que todavía atesoran en sus genes restos de la legendaria casta navarra. Así, entre otras, tenemos previsto acercarnos hasta las vacadas de “**El Ruedo**”, **Juan José Laparte, Hnos. Fraguas y Arriazu**.

V Jornadas Taurinas

Por quinto año consecutivo nos disponemos a celebrar nuestras jornadas taurinas que como siempre servirán de preámbulo a la temporada taurina zaragozana. En esta ocasión las jornadas tendrán lugar los días **2, 3 y 4 de abril** y se desarrollarán, al igual que en la edición del pasado año, en el **Aula Cultural de la Plaza de Toros de Zaragoza**.

Para esta quinta edición de nuestras jornadas hemos preparado un cartel de auténtico interés en el que bajo el protagonismo absoluto del toro de lidia desglosaremos distintos aspectos de la Fiesta relacionados con su figura. Así, el día **2 de abril** el protagonismo lo tendrán los festejos populares en sus distintas vertientes. El siguiente día cederemos el testigo a los veterinarios, quienes en las figuras de **Javier Lorente Cia y Federico Moreno** nos ayudarán a entender mejor algunos aspectos de la función veterinaria en los espectáculos taurinos. Por último el viernes día **4 de abril** el protagonismo lo tendrán los ganaderos **Adolfo Martín y Alvaro Martínez Conradi** que disertarán sobre el futuro del encaste **Santa Coloma- Saltillo**.

(Viene de la página 36)

Al paso que van las cosas, no es ningún horror entregarse a tales sospechas. Entre tanto, contentémonos con ver al Gallo y a Lagartija poniendo plumeros a los embolados de la calle de la Federación, y guardémosnos de increparles por semejantes pequeñeces. Aquel, agitando el plumero, cual otro general Bum-Bum, nos explicaría:

-En todo caso, nunca se podrá decir de mí que me quedo como el gallo Morón: cacareando y “sin” plumas.

Y el segundo nos respondería, mirándose en el espejo de Antonio Carmona:

-Dame pan y llámame Gordo.

Tenemos, además, que tolerar benévola- mente la broma taurina de París, porque ¿quién sabe si abre nuevos y luminosos horizontes al arte del toreo, transformándolo de serio en jocoso?.

Algo de esto ha previsto, sin saber lo que se “preveía”, un periódico taurino de los que aparecen en Madrid poco después de terminada la corrida; el cual refiriéndose a la función anterior, y queriendo decir buena- mente que los espadas estuvieron tan trabaja- dores como afortunados, decía, no ha muchos números:

“Los matadores mantuvieron durante toda la tarde la HILARIDAD del público”.

El instinto ha hecho profeta al que escribió ese estupendo disparate. Vamos a reírnos mucho con el toreo novísimo; y es lo más bueno que ni aún así no dejara de ser harto peligroso. Hasta aquí eran los lidiado- res los que andaban expuestos a perecer. Desde ahora son los espectadores los que están en peligro de morir... de risa.

Risibles son casi todos los detalles de la primera corrida dada en la plaza de toros de la calle de la Federación; pero, fran- camente, todo ello degenerará bien pronto en monótono y desabrido, si no se imaginan nuevas y entretenidas variantes.

Por fortuna, ahí está, digo, allí está el Gordo, cuya inventiva fecunda e ingeniosa le da el carácter de un Offenbach taurino.

¡Que no deja, por Dios, de practicar en París “la suerte de la venta”!

¿No saben ustedes en qué consiste?

Pues consiste (y más de una vez se ha permitido el Gordo practicarla aque- de el Pirineo) en tomar una bota de vino llena de

agua fresca, sentarse en el estribo de la valla, frente al toro abrumado por el cansancio y muerto de sed, y al verle llegar jade- ante y con la lengua fuera, apretar la bota, de suerte que el agua, fuertemente comprimida, salga en enérgico chorro, cayendo sobre la testuz de la res.

Esta, al sentir sobre la abrasada piel el fresco líquido, trata de alcanzarlo con la len- gua y absorberlo; en su afán, se entrega a los gestos más imprevisos; hasta baila una especie de danza cómica, y... “*le tour ast fait*”, como dicen los prestidigitadores.

He aquí una suerte que haría furor en París y que de seguro no silbarían, antes bien, la aplaudirían a rabiar, los mismos individuos protectores de la Sociedad de Animales, según la graciosa errata de la agencia Fabra.

Los interesados, esto es, los toros, se retirarán del redondel con una cierta “interior satisfacción” y quizá lamentarán no volver a pisarlo más.

Por cierto que entre las noticias tele- grafiadas de París me ha hecho muchísima gracia ésta de que los toros corridos en aquellas funciones no volverán a ser lidiados.

¡No, que podían hacer en el redondel lo que hacen en la escena las cuatro comparsas de “*I feroci romani*”!

Mejor hubiera sido, para contenta- miento de nuestra curiosidad, decirnos qué es lo que se hace con ellos una vez retirados por los cabestros al corral:

¿Los llevan al matadero para que sir- van de alimento a los mismos que impiden su muerte en la plaza?

¿Los conducen a algún asilo de invá- lidos del trabajo?

¿Los devuelven a España para que propaguen en las dehesas el uso del idioma francés?

¿Los acompañan a la “mairie” del “arrondissement” a tomar estado?

Y como no me gusta pasar por pre- guntón, hago aquí punto final; o, si se quiere puntos suspensivos, porque el asunto “*donne de oui*” (francés del Gordo, el Gallo y Lagartija), y habrá que volver sobre él.

¡Adelante con los plumeros!

Sobaquillo

Nº 17

EL AFICIONADO

Abril 2003

Organo de expresión de la Asociación Cultural “LA CABAÑA BRAVA”

El presente fanzine es gratuito. Sus informaciones pueden ser reproducidas por cualquier medio que lo considere oportuno. La asociación editora no se responsabiliza de los artículos firmados.

Apdo de correos.: 10.208 - 50080 ZARAGOZA

“LA CABAÑA BRAVA” en Internet: www.toroszgz.org

Correo Electrónico: toroszgz@toroszgz.org

Depósito legal Z-1878-96

DON PEPE Y DON JOSE

Conversaciones de primavera

- *Hola, don Pepe.*
 - *Hola, don José.*
 - *¡Qué...! ¿Cómo se ha pasado el invierno?*
 - *Pues, ahí hemos estado... ¡Al pie del cañón! Reuniones, tertulias, charlas, conferencias... y sobre todo discusiones.*
 - *Tampoco será para tanto...*
 - *Pues sí, porque el invierno se hace muy largo si no se rellena con actividad...*
 - *Supongo que con tanta actividad habrá habido ocasión de hablar y comentar muchas cosas, ¿o no?*
 - *¡Hombre D. José, naturalmente... se ha hablado una vez más del afeitado, de la calidad del ganado (que cada día es peor)... Por cierto se observa que los taurinos, cuando sale a relucir este tema, siempre dicen que ahora el toro es más bravo que nunca... ¡Puede ser, digo yo... pero como no puede lucir su bravura... pues ni se le ve! Porque mire usted don José, al toro no le han restado bravura, le han restado poder, fuerza, resistencia, aguante...*
 - *Oiga, don Pepe... ¡Eso es grave!*
 - *Claro. Lo primero porque es una práctica condenable por maltrato, segundo porque es un fraude económico al adelantar la edad de lidia, tercero porque se propicia un espectáculo degradante, porque el toro se cae, anda culeando... El rumiante no está concebido para alimentarse mas que de hierba...*
 - *¡Oiga don Pepe! ¿Y cuando no hay hierba?*
 - *Pues debe haber previsión... Y cuando hay abundancia, guardar para tiempo de escasez... estar preparado con forraje ensilado... no tener más cabezas que las justas... sin presionar sobre los pastos...*
 - *¿Usted cree que esa puede ser una causa de caídas?*
 - *¡Por supuesto D. José! Puede ser incluso la principal... o la única. No se puede dar a un rumiante demasiadas cantidades de harinas, de féculas, de almidón y si por añadidura se le tiene cerrado y no en absoluta libertad...*
 - *Me da a la nariz que no está usted de acuerdo con muchas cosas...*
 - *¡Pues sí! No estoy de acuerdo ni con los tauródromos, porque el toro no es un animal*

“fondista”, ni tampoco con la martingala de la “carne ecológica”, porque el toro no vive en libertad absoluta sino que está en estabulación libre, que no es lo mismo. Así están cientos de vacas lecheras y cientos de terneros de engorde...

- *¿Y usted cree que estas cosas son causa de la falta de espectadores?*

- *¡Naturalmente! Es muy decepcionante ver una animal como el toro que, demasiadas veces, parece de trapo. Así no hay espectáculo... Por cierto, no hace mucho oí una cosa muy curiosa a este respecto; cierta persona me dijo que la culpa de que la gente no vaya a los toros la tienen los, o algún, presidente que no conceden orejas... De hecho sé de uno al que el asesor le aconsejó no conceder una oreja y la respuesta del presidente fue contundente: “aquí estamos para complacer”. Puedo añadir que un veterinario de la Unión de ganaderos dijo en público en unas jornadas sobre el toro, que: “si sólo se criaran toros duros y encastados, nadie iría a las plazas de toros”. Ya ve don José, el toro que tenemos es el que el público demanda...*

- *Oiga don Pepe ¿Y estas cosas se dicen en público?*

- *Sí señor. Y no sólo en la barra del bar. ¿Quiere usted otra lindeza más? Pues, el moderador de las jornadas a las que antes aludo -me estoy refiriendo a las Jornadas Taurinas que organiza la Universidad de Navarra- añadió que el público, el respetable, ha dejado de existir porque “se porta muy mal en la plaza”. Y yo me pregunto: ¿Y al público pagano, quién lo respeta? Ya no pregunto al aficionado, que según los taurinos son tan pocos que caben en un autobús. Me hubiera gustado contestarles que los buenos toreros caben en un “Biscuter”, según la feliz ocurrencia de un amigo mío a quien no nombro por razones obvias.*

- *Bueno don Pepe... El tema da para mucho y se me está haciendo tarde. Si le parece seguimos otro día.*

- *Como usted prefiera don José. Gracias por escuchaarme.*

TRABUCO

EDITORIAL

La necesidad de un cambio

El pasado mes de noviembre la **Diputación Provincial de Zaragoza (D.P.Z.)** tomaba, quizás sin ser consciente de ello, una determinación sin precedentes en la historia más reciente de nuestra plaza de toros. Sin precedentes, porque nuestra frágil memoria no alcanza a recordar si en alguna ocasión anterior se había llegado a producir el hecho de que la institución propietaria del coso de “**La Misericordia**” no renovara de forma prácticamente automática la prórroga anual incluida en el contrato de explotación en cada momento en vigor con la correspondiente empresa adjudicataria- en este caso **Servicios Banf. 2000-**, provocando, como consecuencia lógica a esta crisis, la inmediata salida a concurso de la plaza.

Diversas fueron las razones que en los mentideros taurinos se argumentaron como justificación de esta medida. Entre otras, las provenientes de la necesaria adecuación económica en el canon de arrendamiento de la plaza como consecuencia de la reducción de localidades sufrida por nuestro coso taurino debido a la reforma sufrida durante el año **2002**. Pero también sonaron con fuerza razones de índole puramente taurinas como las provenientes del profundo descontento existente entre la afición zaragozana por el bajo nivel artístico y ganadero de las últimas dos temporadas.

En todo caso e independientemente de cual hubiese sido la causa última de esta decisión creemos que la iniciativa tomada por la institución provincial debe valorarse como una decisión muy positiva e importante para el futuro de la plaza de toros de **Zaragoza**, fundamentalmente porque se acaba con la sensación de que en una plaza de toros pública quién en cada momento, y

muchas veces tan sólo por razones políticas, ganaba el concurso de explotación del coso pasaba a hacer con ella prácticamente lo que le venía en gana, sin someterse al control de la institución propietaria de la misma. Esta era una dinámica que estaba empobreciendo hasta límites difícilmente sostenibles la realidad taurina de una plaza, que, como la de “**La Misericordia**”, veía como la pérdida de abonados e influencia en el panorama taurino nacional se acrecentaba por momentos.

Un pliego para el siglo XXI

Al mismo tiempo y en paralelo a esta decisión, la elaboración por parte de la **D.P.Z.** del nuevo pliego de condiciones vigente para las temporadas **2003-2006** venía a aportar una corriente de sensatez y al mismo tiempo de esperanza para todos los aficionados zaragozanos. Por que sin duda, y aun poniendo por delante que no se trataba de un documento completamente satisfactorio, sí que al menos suponía un giro bastante positivo en comparación con anteriores concursos que en la realidad y por motivo de absurdas baremaciones quedaban convertidos en simples subastas. Al menos, y contrariamente a otros procedimientos, esta vez la institución provincial zaragozana supo asesorarse con personas aficionadas más conscientes de la importancia histórica y de la realidad actual de nuestra plaza y seguro que más interesadas en reconducir la cuesta abajo por la que se ha encaminado la fiesta en **Zaragoza**.

Concretando acerca del pliego de condiciones podemos señalar como aspectos más positivos la mayor baremación en el apartado de programación global de la temporada y en el de descuentos en el precio de

(Continúa en la página 4)

(Viene de la página 3)

las localidades y los abonos, en contraste con otros pliegos anteriores que puntuaban fundamentalmente el apartado de aportaciones económicas. No nos gustó el que la **Diputación** zaragozana volviera a puntuar aspectos tan subjetivos y tan dados a la polémica posterior como fueron los de promoción de la plaza o los de programación de toreros y ganaderías aragonesas.

Chopera la esperanza del toro

Finalmente, a comienzos del mes de febrero y no sin cierta polémica se hizo público que la familia **Chopera**, con la colaboración del empresario zaragozano **Ignacio Zorita**, sería la encargada de gestionar los destinos de la plaza de toros de “**La Misericordia**” durante los próximos años. Lógicamente habrá que darle a esta nueva empresa el tiempo necesario para que pueda ir tomando el pulso a la realidad taurina de **Zaragoza**, aunque en principio es patente que su designación ha sido bien recibida en los círculos de aficionados taurinos entre los que se han despertado fundadas expectativas ante la temporada que está a punto de iniciarse.

Esperemos que estas expectativas, tal como ocurrió con el periodo empresarial anterior del binomio **Casas-Patón**, no se vean posteriormente frustradas por una gestión que sea contraria a los gustos de la afición zaragozana. Sin duda el que el apellido **Chopera** sea para los aficionados referencia de dignidad en el toro imprime ya una exigencia inicial que de no cumplirse podría producir una sensación de mayor frustración que con cualquier otra empresa. Por otra parte, el que **Zaragoza** sea plaza de temporada obligará a esta nueva empresa a un ejercicio de imaginación distinto al de otras plazas bajo su jurisdicción que tan sólo programan toros en feria.

La adjudicación a principios del pasado mes de febrero de la explotación del coso taurino de “**La Misericordia**” a la empresa “**Toros-Zaragoza S.L.**” por dos temporadas despertó inicialmente muchas expectativas entre la sufrida afición zaragozana. De hecho la familia **Chopera** atesora el crédito del mundo taurino por el respeto que de forma general ha demostrado hacia la figura del toro de lidia en sus muchos años de gestión en distintas plazas de España y de Francia. En esta ocasión, además, se hacía acompañar de un taurino como **Ignacio Zorita**, persona conocedora de la realidad taurina de **Zaragoza**.

Como es conocido la propuesta de festejos del binomio **Hnos. Chopera-Zorita** para las temporadas **2003** y **2004** incluía la celebración de un total de 23 espectáculos de abono, los cuales, dejando aparte los festejos populares, se desglosaban de la siguiente manera: 11 corridas de toros, 1 corrida de rejonos, 7 novilladas picadas y 4 novilladas sin picadores.

No era ésta, ni de lejos, la oferta más sustanciosa de las presentadas al concurso de adjudicación de la plaza pero sí la que sumaba inicialmente más voluntades. Dicho de otro modo más llano: no era la mejor, pero quizás sí la menos mala.

Pero bien. La sorpresa inicial viene al presentar públicamente la empresa, a mediados de febrero, su planteamiento de temporada en la que, de buenas a primeras, una de las corridas de toros pasa a transformarse en un festejo de rejonos con la inclusión de **Pablo Hermoso de Mendoza**. Es cierto que esta empresa ya había propuesto en su pliego la posibilidad de sustituir una corrida de toros por otra de rejonos con la presencia del rejoneador estellés pero lo sorprendente es que esta sustitución se haya producido de forma poco menos que automática sin que la **Diputación Provincial de Zaragoza**, haya tenido notificación del cambio o, si lo ha tenido, sin que haya pedido ninguna consulta a los receptores del espectáculo, es decir a los aficionados. La segunda sorpresa de este planteamiento de temporada la sufrimos al enterarnos que finalizada la feria del Pilar, es decir, bien

La escuela es un trámite que conviene olvidar en la vida real, aunque resulta imprescindible en esta farsa. Por suerte lo pasamos en un plis plas y ¡oh milagro de la transfiguración!, veo el cuerpo del propio, como aquel que se ve desde el otro lado del túnel, de espontáneo en una plaza de las levantadas en obra de fábrica frente a un colorado grande como un castillo. Tal es la impresión que causamos y hablo en plural como Manolo Morán salvo en caso de cornadas, que es el otro quien se las lleva en exclusiva, que un empresario agazapado en el callejón decide contratarnos para la tal turné que será, seguramente, el comienzo de nuestro carrerón.

Sea por lo que sea, de la noche a la mañana, me veo vestido de prestado con un trajecillo a elegir en opciones, y haciendo el paseíllo en una portátil con otros dos maletillas de nazareno ambos y nuestras respectivas cuadrillas desfilando como soldaditos de fámbol. La penitencia de todos ellos es desfilar para no torear y siempre con el mismo vestido. ¡Válgame San Rafael, tener el agua tan cerca y no poderla beber!

El señor presidente es el mismo aquí que en el Perú, y como todavía no he llegado a matar ningún animalito, no puedo juzgar su criterio para los trofeos.

Se conoce al omnipresidente por su traje blanco, la corbata roja y el bigotillo preconstitucional. De momento se levanta, se sienta, cambia los tercios y no tiene problemas con el comportamiento de los toros, ni con la presentación, ni con el público, que ese si que lo han sabido retratar bien.

Cuando da el consentimiento, salta el toro y entonces empieza el drama de José, que en mi casa es comedia. De aquí en adelante tendrán que ser ustedes los que se aprendan las

Cancionero torero

Huapango torero

Tomás Méndez

Toro, toro, toro

Mientras que las vaquillas ¡so! en el tentadero,
única y nada más, nada más “pa” los toreros,
por fuera del redondel, por cierto de piedras hecho,
sentado llora un chiquillo, sentado llora en silencio.
Con su muletilla enjuga sus lágrimas de torero.
Con su muletilla enjuga sus lágrimas de torero.

La noche cae en silencio, la luna cuelga, cuelga allá lejos,
se empiezan a acomodar las estrellas en el cielo,
y rumbo hacia los corrales se ve el chiquillo que va resuelto,
el quiere torear un toro, su vida poner por precio.

Silencio... los caporales están durmiendo,
los toros... los toros en los corrales andan inquietos,
un capote en la noche a la luz de la luna quiere torear.

Silencio.

De pronto la noche hermosa ha visto algo y está llorando,
palomas, palomas blancas, vienen del cielo, vienen bajando.
Mentiras, si son pañuelos, pañuelos blancos llenos de llanto,
que caen como blanca escarcha sobre el chiquillo que ha agonizado.

Toro... toro asesino, ojalá te lleve el diablo.

Toro... toro asesino, ojalá te llevé el diablo.

Silencio... los caporales están llorando.

-Creación de Lola Beltrán-

reglas del juego pues sería muy largo el explicarles lo que mi pereza mental esquiva. Simplemente les advierto que el índice de mortandad es elevado y que la capacidad sanguínea del sufridor equivale a unas cinco cornadas de pronóstico reservado. Si bien es igualmente cierto y obraría mal si lo callase que la promesa de la paruxia aquí se cumple a rajatabla.

En definitiva, tomar posesión de este José de todos los demonios, y no reparéis en las heridas que se le ocasionen, que fue puesto en este mundo de gigas y memorias ram a imagen y semejanza del Juli para morir por nosotros y resucitar cuantas veces le demos a reiniciar.

PROPUESTA DIRIGIDA A ENTENDIDOS EN LA MATERIA: Un grupo de locos nos ofrecemos para asesorar a todo aquel que quiera y sepa recrear con la misma tecnología el toreo según San Rafael y San Salvador.

Torero virtual en el ordenador

Aquel negrito del Africa tropical

por Shin-Pé

“Yo soy aquel...
que ayer no más decía”

Hace poco ayer, recibí de manos cárdenas una rueda finísima que los sajones llaman “sidi”. Para nosotros, herederos de morismas y algarcas, significó señor y su figura por antonomasia guarda en bronce la puente de Burgos.

Esta nueva rueda de la fortuna, tomada entre los dedos, es casi nada, pero depositada en la lengua de la bicha abre todos los sellos del Apocalipsis. Las siglas de la bicha son tres y traducidas al revés, como acostumbra los herejes vienen a significar Unidad Pandora Caja.

Pero ni el sidi, ni la bicha, son cosa sin el auxilio del Gran Ojo, en cuyo iris contemplamos la urbi y el orbi.

Los tres, unidos a corrientes y cascadas, se precipitan por los tendidos hasta las casas modificando nuestras costumbres: nos atrevemos con lo que nunca nos atrevimos y caemos donde jamás juramos hacerlo.

Este es el día en que me encuentro instalado en la inestable figura de José Troyano “El Tati”, un muchachito al que se le programó la vocación de torero y va, de mano en mano, recibiendo cornadas sin cuento, que más nos duelen a nosotros que al pobrecito desdichado.

En su particular “día de la marmota”, está condenado hasta el olvido a desayunar leche con Avi-Cao y galletas de la pena. De la que debe tener su madre, pues le fue impuesta la dantesca penitencia de fregar el mismo plato cada vez que su hijo fuese poseído por alguno de nos.

No quiero detenerme en mis anteriores reencarnaciones pues son fruto de la inexperiencia y sólo arrastran una larga lista de torpezas, fracasos y cornadas. Primero probé los extremos y terminé en los medios, que es la opción más indicada en este juego. No será yo, de todas maneras, quien les diga que no se lancen de primeras a giras nacionales e internacionales por las plazas de primerísimo categoría, ni tampoco quien les desanime a dar sus primeros pasitos en una escuela de clones. No por

cierto; déjense llevar por los aires que es donde viven los espontáneos en estas virtualidades o abúrranse aprendiendo las lecciones de un arte encorsetado en trucos de tramposo, que es mejor probarlo todo en carnes propias que quedarse con las ganas. Mientras tanto yo seguiré al Troyano en su particular carrera hacia el triunfo hasta el último bostezo. Por el momento no hemos pasado de torear en la portátil de un pueblecito que es una maravilla de la técnica.

Todo empezó, como siempre, en la casita de José donde su mami friega la loza. La casita de José esta al final de una calle empinada y empedrada. Todas las demás casas están enaladas como la de José, y todas tienen macetas en los alfeizares de las ventanas enrejadas. El pueblito es parecido al de Heidi pero en versión española: muy andaluz. El pueblito blanco de José está en el fondo de un valle rodeado de una verde sierra donde pastan toros de todas las capas, como los del marqués.

Pero entremos en la humilde morada de José. En la pared cuelga torcido un calendario que representa un cartel de toros, y en el centro de la sala hay una mesa de madera con dos sillas de enea. En una se sienta José. La otra está vacía porque su madre friega el plato de siempre y su padre está ausente por motivos ajenos al cuento. José mira fijamente el humeante tazón de leche con Avi-Cao mientras sueña con el milagro de Calanda. De pronto se levanta, se acerca a la madre que se afana con el mismo plato y le suelta con voz informática aquellos de “mami quiero ser artista”. Cosas del directo, le carga en sus brazos y consiente.

A continuación, nos vemos los dos caminando como Maickel London, el de La Casa de la Pradera pero en Autopista hacia el Cielo, por una carretera española que termina en la escuela de toreo San Tiermes. El encargo de llevamos es un camionero plasta y sudoroso con una calva estupenda que nos cuenta sus historias de cuando él se peinaba a la gominna.

La necesidad de un cambio

entrado el mes de octubre, se iba a programar la última novillada picada. Lo sorprendente de este hecho no es tanto el que se programe una novillada picada como broche de la temporada, sino que no se haga en septiembre, mes en el que según el anuncio de los nuevos empresarios de “La Misericordia” no tendremos la ocasión de disfrutar de ningún

festejo de abono. Con este hecho queda demostrado, una vez más, que por encima de los intereses de nuestra plaza y de su afición siempre se sitúan los particulares de cada empresa adjudicataria, que prefiere dejar libre el mes más taurino del año seguramente para ocuparse de dar toros con más tranquilidad en cualquiera del resto de plazas que gestiona.

Pero quizás el anuncio más sorprendente en lo referente al planteamiento inicial de la temporada era el que daba cuenta de la decisión de la empresa de programar las ocho novilladas previstas en este primer ciclo de la temporada -cinco picadas y tres sin picadores- en un inusual horario de viernes por la noche. Sorprende por inédito, pues salvo una pequeña experiencia de este tipo en la última temporada de gestión de la empresa de **Justo Ojeda**, tendríamos que remontarnos a muchos años atrás para encontrar en **Zaragoza** una serie de festejos nocturnos tan continuado. Pero sorprende también por lo inesperado de una medida no explicitada en la propuesta con que la empresa “**Toros-Zaragoza S.L.**” se presentó al concurso de adjudicación de “**La Misericordia**” y que en los círculos de aficionados ha sido acogido de manera muy negativa. Nadie puede enternder qué beneficios puede representar esta medida para los abonados, buena parte de ellos con una edad media elevada y residentes en localidades



situadas fuera de **Zaragoza**. Ponemos en duda la eficacia de esta medida como elemento de enganche para nuevos aficionados y más bien creemos que pueda ser un motivo para rebajar la exigencia necesaria en una plaza de toros de primera categoría.

En todo caso con este análisis vuelve a ponerse de manifiesto una vez más las dificultades por parte de la institución propietaria de la plaza, la **Diputación Provincial de Zaragoza (D.P.Z.)**, para articular un proyecto creíble para la Fiesta en Zaragoza, hecho que redundará de forma negativa en la categoría de nuestro coso taurino. Así y aún creyendo que el proceso de adjudicación desarrollado durante los últimos meses en nuestra ciudad ha resultado positivo y ha marcado un punto de inflexión de cara al futuro en la medida que ha puesto freno al descrédito en que los últimos años se había sumido la gestión de la plaza de toros zaragozana fijando unos criterios de adjudicación más taurinos que económicos, no podemos estar del todo satisfechos al comprobar que los primeros pasos de la nueva empresa adjudicataria vuelven la espalda a los reales intereses de la Fiesta.

Al cierre de la presente edición de “**El Aficionado**” todavía no tenemos noticias sobre los carteles del primer ciclo de la temporada zaragozana, por lo que no podemos entrar en su enjuiciamiento, como es habitual en esta sección. Hubiera sido deseable que a estas alturas del año ya estuvieran los carteles en la calle, para evitar dudas entre los aficionados, como por ejemplo la ocurrencia de las novilladas nocturnas que pueden condicionar el número de abonados en este primer ciclo. Hubiese sido un gesto por parte de la empresa, y todavía más siendo nuevos en esta plaza, pero...

Nos falta Goya

José Manuel de la Cruz Velasco

En la plaza falta un espectador de excepción, me refiero a **Francisco de Goya y Lucientes**. En la primavera de 1991 hubo un “movimiento taurino goyesco”. El 16 de abril, en la Sala de Música del Palacio de Sástago tuvo lugar un acto cultural para la presentación oficial de la Peña Taurina “Goyesca” que posteriormente, desde octubre de 1998 pasó a llamarse Peña Taurina “Goyesca-Fuendetodos”.

En este mes de abril, es colocada una estatua de Goya en el tendido de la plaza de toros de Zaragoza, estatua en bronce cuyo autor es **Manuel Arcón Pérez** (nacido el 6 de enero de 1928 en el poblado que se instaló para la construcción del embalse de Barasona en Graus, Huesca). El artífice de la idea de “colocar” a **Goya** en el tendido fue **Benjamín Ventura Remacha**, técnico superior de la Diputación Provincial de Zaragoza (D.P.Z.) desde 1979 hasta su jubilación en 1996, tiempo en el que desempeñó la función de director técnico de la plaza de toros, además de cronista, historiador, escritor y apasionado *goyista*, entre otras aficiones.

La escultura fue patrocinada por la Institución Provincial, tuvo un coste de 6 millones de pesetas(36.060,73 euros), pesa unos 200 Kg. y tiene unas dimensiones de 135 cm. de altura, una anchura de 45 cm. y una profundidad de 91 cm., siendo fundida en la Fundación Villaguz, S.A., sita en la localidad zaragozana de

Villanueva de Gállego. Se colocó en el tendido 4, en la fila 15, justo debajo del palco donde en aquellos años estaba situada la presidencia. Hoy este palco lo ocupan los informadores taurinos miembros de la A.I.T.A. (Asociación de Informadores Taurinos de Aragón) y encima de la sobrepuerta de la antigua puerta de caballos; hoy, en esta sobrepuerta, o mejor dicho, en un andamio colocado debajo de la sobrepuerta, se colocan algunos reporteros gráficos.

La estatua representa a un **Goya** en actitud sedente, de edad madura, en torno a los 45-50 años, vestido de época, de “goyesco”, es decir, sin levita, como es representado en otras esculturas. Sobre la pierna izquierda apoya un cuaderno en el cual está realizando un esbozo que representa a Martincho recibiendo a un toro sentado en una silla y con grilletas, quizá como apunte para realizar la estampa nº 18 de su celeberrima Tauromaquia, titulada “temeridad de Martincho en la plaza de Zaragoza”. En la base de la estatua reza: “**A Goya la Diputación de Zaragoza, 1991**”.

La estatua que fue inaugurada en la mañana del lunes 22 de abril estaba cubierta con un capote de brega actual, siendo este retirado por Arturo Beltrán Picapeo, responsable de la empresa concesionaria del coso, en aquellas fechas Servicios Taurinos de Aragón., en presencia de José Marco, presidente de la D.P.Z. y del autor de la obra Manuel Arcón. Estuvieron también presentes,

entre otros, Eduardo Aguirre, diputado delegado de la plaza de toros, Mariano Gómez Callao, diputado delegado de la plaza de toros y Joaquín Gimeno, alcalde de Fuendetodos. Así mismo la banda de música de la Diputación Provincial de Zaragoza interpretó el pasodoble “**Goya**”, obra de **Palanca**.

Esta inauguración se acompañó de la presentación del libro “El regreso a Zaragoza de Don Francisco” El de los Toros”, cuyo autor es Benjamín Ventura Remacha.

Según los promotores, la idea de colocar esta estatua en los tendidos de la plaza de toros es porque la obra del pintor aragonés es fundamental para que la Fiesta de los Toros haya adquirido una dimensión cultural. Además, por otro lado, con esta iniciativa Zaragoza era pionera en colocar una estatua en el tendido y en la primera plaza cubierta de España. Posteriormente, se han aducido varias razones para retirar la obra: restauración, problemas técnicos de soporte de los nuevos tendidos, y ya, en otro orden de cosas, aquello de que si “*Goya está cansado de toros*” (mas bien diría yo todo que lo contrario, que en las últimas temporadas no los ha visto), “*que si no se ha sacado el abono*” (lo cual puede estar relacionados con las localidades que puede ocupar la estatua), y, por último, aquello de “*echar al aficionado de la plaza*”, ya que **Goya** fue una aficionado de primer orden,

FIESTA CON FIGURAS...

FIESTA DESVIRTUADA

Aunque parezca mentira, y sintiéndolo mucho, actualmente es una gran verdad.

Este mal torero viene ya de bastante tiempo atrás, aunque acentuado en los quince años últimos por la gloria dada a las eminentes figuras toreras, a las que se les permiten toda clase de cesiones y bautismos.

Sólo Don Manuel Martínez Flamarique “Chopera” intentó hacer entrar en medida a las figuras toreras... haciéndoles torear corridas de toros reales y verdaderas, y muchas espantadas recibió al parecerles gestión áspera... Al final sucumbió, al no encontrar los soportes de otras banderas.

Las figuras toreras con sus apoderados, sin miramientos, se han hecho los amos del cotarro taurino alto... imponiendo y exigiendo los más favorables mandamientos; para sólo ellos, con los medios, neutros e híbridos toros hacer y acaparar todas las ferias toreras en los días de más aciertos... Para quedar bien ante empresas, y seguir con más emolumentos.

Ahora se quejan los empresarios de falta de afición, pues fuera de las ferias, las figuras no llenan las plazas... No las llenan porque a los públicos festivos no han hecho emociones, y los aficionados cada vez son menos, al ser engañados de realzas. De seguir así, las figuras pueden dejar el espectáculo sin apaños, por monótono, pesado, ramplón, raquíto y de sumos engaños.

Los empresarios, si no son capaces de hacer posible que las figuras asuman más verdades y riesgos toreros, llevarán a los espectáculos más altos a una caída deleznable y a la ruina para todo el taurinismo hará fueros...

La verdad del Toreo no tiene vuelta de hoja, es, toros con emoción y toreros con verdad y no de “soja”. Actualmente lo más auténtico de la fiesta torera está en las novilladas sin picadores con sus noveles-aspirantes, siguiendo los novilleros con picadores con y sin banderas... aunque parezca mentira son verdades de realidades y patentes, al resultar ser de más variedades y de más resultados emocionantes.

Después son verdad las corridas de toros llamadas duras, con las pocas ganaderías que quedan encastadas, y con toreros no figuras y nuevos valores sin peladuras que las torear y se enfrentan a ellas en pos de soñadas. A estas corridas acuden los aficionados por verlas más verdaderas. Las figuras toreras no quieren ver estos toros ni en pinturas.

Nada más, queda claro, pero que muy claro...clarito por años, que la Fiesta con las eminentes figuras toreras, es actualmente monótona, pesada, ramplona y de engaños. ¡¡¡ Que la arreglen...si no quieren llenar las plazas de crudas melancolías!!!

EN LA CADIERA

POEMAS, EXALTACIONES Y EBULLICIONES TAURINAS

por Angel Cabrera Sanz

CULTURAL Y TORERA

Su estandarte y bandera

La **Asociación Cultural “La Cabaña Brava”** de Zaragoza, son mayores y jóvenes, que con la fiesta torera íntegra....sueña y goza.

Todos desean que la singular fiesta torera transcurra por sus cauces de realidad verdadera.

*El toro real con sus defectos y virtudes
quieren en sus redondeles; con sus vicisitudes...*

*Y que los toreros muestren de verdad sus poderes taurómacos,
y con toda dignidad y torería...ganarse a los públicos.*

*Figuras toreras con toros de merengue les sobran,
pues aun con bonitos toreaos, con esos, no les enamoran...*

No admiten carteles cerrados con nombres pomposos...sin toros;
quieren apertura para toda clase de toreros y combinaciones,
donde el pique y la competencia abra claroscuros...
para que gane la fiesta, los públicos y los mejores bastiones,
porque los ballet toreros sin toros es baratija sin tasación,
pues la Fiesta Brava, su primera condición es la emoción.

*Desviven y piensan que esta petición a la Fiesta no puede ya ser efectiva,
debido a que la Cabaña Brava, esta ya muy mermada de fuerzas, castas y razas,
pues cada vez son menos los ganaderos de sangre brava....cautiva,
y demasiados los ganaderos que han quitado al toro su real función de bravura y realeza.*

Para una Fiesta del Toreo digna y grandiosa.

Para una Fiesta Torera gozosa y victoriosa.

El único camino, toros íntegros y reales en los alberos,
y toreros auténticos o sinceros haciéndoles torerías y fueros.

*La Asociación Cultural “La Cabaña Brava” de Zaragoza,
Con todos sus miembros, en defensa de una Fiesta real y verdadera.*

*La Asociación Cultural “La Cabaña Brava” de Zaragoza...
Cultural y Torera. Cultural y Torera. Cultural y Torera.*

dibujó, grabó y pintó la Fiesta tal como era, dándole movimiento. Todo lo que se había expresado plásticamente con anterioridad era estático; el le dio movimiento, siendo el primer reportero gráfico de la Fiesta de los Toros, expresándola tal cual era, lo cual también le acarreó problemas (hay que recordar las peripecias que pasó su Tauromaquia, planchas, etc..., y el éxito que tuvieron en Francia).

Francia reconoció el valor, el gran aporte de **Goya** a la fiesta, mientras que en España se actuó de forma muy timorata, casi como hoy. El presentador y el autor de la exposición de dibujos que se celebró en Fuendetodos durante la pasada feria del Pilar, expresaron que “*Goya realizó “La Tauromaquia” con el mismo espíritu crítico que realizó “Los Desastres de la Guerra”* (Vicent y “El Roto”, famosos detractores de la Fiesta de los Toros). Esta opinión, que respeto y no comparto, da una visión muy manipulada de la obra de Goya, con la sensación de no conocerla a fondo, por lo menos en lo referente a Fiesta de los Toros.

La estatua debe volver a los tendidos, es su sitio, una vez restaurada, si ese ha sido el motivo. Adoptando las medidas técnicas que sean necesarias para que las nuevas estructuras resistan el peso, si ese es el motivo, o bien, la Institución Provincial hacerse con el cargo de las localidades que ocupa, “abonando el abono” de este genio aragonés, de igual forma que exige a las empresas, en los pliegos de condiciones, las localidades a las que tiene derecho como propietaria del inmueble.

La memoria de los genios universales, y Aragón ha dado bastantes (además de Goya a Marcial, Gracian, Miguel Servet, Ramón y Cajal, Buñuel, Ramón J.Sender, Miguel Catalán, etc..) debe mantenerse incólume, no se debe jugar con ella por motivos políticos, técnicos, religiosos, económicos, fobias etc..., aprovechándose de ellos cuando conviene y cuando no, olvidarlos.

También se ha comentado que sería colocada en el exterior de la plaza. No creo que sea el sitio idóneo, por un lado por que está tomando un apunte de una acción taurina y, por otro, porque en Zaragoza ya hay tres estatuas, con monumento incluido, en su honor: el de Honorio García Condoy, realizado en 1926, y en la actualidad colocado en la plaza de Nuestra Sra. Del Carmen, otro busto, realizado por Félix Burriel en 1927, que está situado en el patio del Museo de Zaragoza (antiguo museo de Bellas Artes de Zaragoza) y el complejo escultórico, con estatua incluida, de la Plaza de las Catedrales. Este monumento a Goya fue levantado en 1960 siendo su autor el escultor catalán Federico Marés. El conjunto incluye una imagen de Goya de pie con las piernas cruzadas y una paleta y pincel en las manos. Una estatua mas sería recargar la ciudad de estatuas dedicadas al pintor, sería sacar la estatua del contexto para el cual fue creada.

Estas jornadas “goyescas” de la primavera de 1991 a las que me he referido al principio finalizaron con la celebración el 23 de abril de una corrida “goyesca”. Siguiendo a Enri-

que Asín, es la 5ª corrida de este tipo que se celebra en la plaza de toros de Zaragoza:

12 de mayo de 1927. Se celebró la 1ª corrida de la historia de la tauromaquia con la denominación de “corrida goyesca”, fuera, claro está, de la época en que vivió Goya. Se celebró con motivo de recaudar fondos con destino a celebrar el centenario de la muerte de Goya. La primera corrida “goyesca” celebrada en la plaza de Ronda, que son las que más fama tienen, fue el 16 de septiembre de 1954 con motivo del II centenario del nacimiento de Pedro Romero.

12 de abril de 1928. 2ª corrida “goyesca”, celebrada con motivo del primer centenario del nacimiento de Goya.

19 de mayo de 1946. 3ª corrida “goyesca”, celebrada con motivo del II centenario del nacimiento de Goya.

9 de mayo de 1976. 4ª corrida “goyesca”, celebrada con motivo del Bimilenario de la ciudad de Zaragoza y a instancias del Club Taurino Zaragozano.

23 de abril de 1991. 5ª corrida “goyesca”, celebrada en el día de Aragón y con motivo de la “presentación en sociedad” de la estatua de Goya en el tendido de la plaza de toros de Zaragoza.

Como vemos, también Zaragoza fue pionera de la creación y celebración de las corridas “goyescas”, aunque la fama y el prestigio las tienen las que se celebran en otras latitudes.

José Manuel de la Cruz Velasco es el responsable de la tertulia de Tauromaquia “Martíncho” del Ateneo de Zaragoza.

Feria con pena y sin gloria. Alegato contra los burladeros

Emilio Tutsi

FERIA

Tenemos una venda en los ojos que nos impide ver el fluir del tiempo. Traemos a las mentes momentos memorables que creemos cercanos pero que no lo son tanto. Aquella faena feroz de Pekín con un Juncal que corría, donde cada pase parecía agotar el resuello de ambos, sin tiempo para galanteorías, sin trampas, sacudiéndose al de la guarda tras cada tanda, tras cada pase de pecho. O aquel concierto barroco que nos regaló Emilio Muñoz donde, con su batuta de percal, dirigía las embestidas elípticas del toro, tirando de él con un hilillo de aire. Aquello fue redondo y, cómo no, acabó con una vuelta al ruedo de celestial torería, redonda. Y qué me dicen de aquella media verónica, destello de Curro Romero, ¿fue el reflejo de las lágrimas de San Lorenzo que lleva por alamares?

Señores, el tiempo de la luz se está acabando y esto lo notó Goya, sí, el mismo que nos acompañaba, pintando a Martincho, entre el cinco y el cuatro, y que en la pasada y tediosa feria pilarista rompió su abono. La feria fue un reflejo exacto de los carteles anunciados, en ese sentido no hubo engaño, la condena era firme. Un fantasma, con cara de Fernando VII está corriendo una cortina gris sobre el microcosmos de la tauromaquia, y en ella creo reconocer la palabra... "fin". A lo último sólo nos quedarán, a modo de islas, los festejos populares y Ceret, Bilbao, la omnipresente Madrid, cada vez más ovni y menos presente. En definitiva, las calenturas de los "taurinos" están haciendo subir el nivel del mar. Ir ahora a Valencia, Zaragoza y a otras es ir a ver tauromaquia submarina. Arqueología subacuática donde el rojo y el azabache se tornan rosa y gris plomizo. Con público que no sé que hace allí y aficionados que se acercan por inercia, con el rictus fijo.

¿Volverá a ocupar su localidad nuestro ilustre paisano?

ALEGATO

Ahora que se ha retirado Curro Romero, los burladeros ya no tienen sentido. Porque él era el único que podía entrar y salir del corral del arte. Como si tal cosa. Como un arcángel. Unas veces los burladeros, mejor dicho, el burladero, aquél que más huele a capote de paseo, era búnker, cuadro de mando: aperturas clásicas con los peones: torre de empalizada, el rey enrocado: sólo la firma: garabato con el estoque. Otras en cambio, puente levadizo, pasos quietos: silencio: silencio: que el toro tiene dos pases y los va a dar con esa ailla de mariposa: Zzi: rúbrica regia, color púrpura.

Fue en los albores del siglo XX cuando, principalmente, se colocaron los burladeros, elementos que la mayoría del público cree. Erróneamente, que han existido de siempre, y que afectan a la lidia actual mucho más de lo que creemos. Nos dice el Cossío: *"Hubo un tiempo en que tan sólo se autorizaban cuando salía algún diestro con las facultades mermadas y lo solicitaba, anunciándose así en los carteles... Pero tal preocupación, muy en boga a principios del presente siglo veinte, no ha prevalecido"*.

Pensemos, a modo de ejemplo, cómo eran entonces los diferentes tercios y cómo son ahora.

En el primero el toro salía y los toreros de plata debían pararlo con la capa, ojo, sin hacerle cambiar de terreno al bicho, pues eso sería un pase y el espada no podía permitir que le quitaran aplausos y reconocimientos. Pero esta labor, de largas, recortes y demás recursos tenía un propósito concreto: hacerle ver al matador las bonanzas, las querencias y, en definitiva, la personalidad del animal, para luego, al atraparlo en su capote, lucirse desde el primer momento. Ahora esto mismo lo comprueban ellos mismos errando: pues o se ciñen por el

Ante el torero siempre está a la expectativa, esperando si le va a dar la lidia que tiene el toro, si elige bien el terreno, si lo puede, si lo lleva bien al caballo o si lo mata en las varas para que en la muleta no se mueva.

Es un aficionado serio, poco amigo de los aplausos pero que también se emociona ante lo inesperado o misterioso, pero eso sí, bien plasmado.

Dentro de estos dos grandes grupos existen, como es natural, desviaciones, sobre todo en el segundo, ya que hay partidarios de algunos matadores de toros que suelen ponerse una venda delante de toda su sapiencia y exigencia ante cualquier matador que no sea ese, que van llevando su discurso de pureza y sapiencia por las plazas de España, y llegado ese momento, lo pierden y pasan a ser uno más del Gran Público.

Como reflexión de lo que nos pasa como público aficionado a la fiesta de los toros, dejo esta pincelada, para acuerdos y desacuerdos, para que cree o no controversias, pero sobre todo, aunque seamos de uno o de otro lado del tendido, para que sigamos llenando las plazas de toros, porque la opinión es libre y siempre habrá aficionados en los dos bandos. Si no, la fiesta como hoy la conocemos, ya no existiría.

Todas estas reflexiones las brindo a mis queridos amigos y aficionados de Sestrica, villa con solera y afición en esto de los toros.

EN CORTO Y POR DERECHO

CLAROSCUROS

Orejas

¿Qué tendrán las orejas que gustan tanto?

Los toreros suspiran por ellas, los subalternos las piden con insistencia, los mulilleros se hacen los remolones para iniciar el arraste de los toros hacia el desolladero, los espectadores las exigen con vehemencia y muchos de los presidentes de las corridas, que son los que tienen la potestad de otorgarlas, las conceden sin ningún criterio para evitarse problemas mayores.

No me lo puedo explicar, si tan solo se trata de unos apéndices peludos y sanguinolentos.

Pero lo cierto es que por cuestión de estos apéndices se montan unas broncas descomunales, se enfadan muchísimo toreros y subalternos, y de la boca de los espectadores salen los insultos más gruesos que puedan oírse, llegando incluso a originarse altercados de orden público. Desde hace más de un siglo se estableció la entrega de orejas para premiar las grandes faenas que se realizaban en el ruedo, cuando estas faenas eran algo extraordinario, fuera de lo común. Con el paso de los años fue bajándose el listón para su concesión, cada vez eran menos los méritos exigidos. En la actualidad cualquier monería delante o detrás de la cara del toro se premia de esta forma, sin tener en cuenta ni las condiciones del astado ni los conocimientos de los lidiadores.

Lo que era premio extraordinario, hoy se ha convertido en pedrea sin ningún valor.

Con esta fiebre orejil la que pierde es la Fiesta, porque se ha perdido el criterio para ver y entender lo que ocurre en la plaza y saber analizar en cada momento las condiciones de los toros y los conocimientos y habilidades de los toreros para poderles, y esta es una pérdida irreparable. Nos dicen que a la plaza hay que ir ha divertirse, puesto que de una fiesta se trata, y que debemos de olvidarnos de las exigencias.

No puedo estar de acuerdo con esta teoría.

La Fiesta de los Toros no es una "fiesta" para divertirse, es algo más profundo, es una celebración que tiene que ver más con el entendimiento que con la diversión, con la filosofía que con el jolgorio, con la belleza que con el artificio, con la magia que con truco.

Para mí las orejas no tienen ninguna importancia.

como el, sentimos la esencia de la Tauromaquia en lo más hondo del alma.

Dos elogios tuvo **Cavia** en vida, también sin moverse de su casa, de los que sólo se dispensan a los muertos. Uno fue la colocación de una placa en la plaza que ocupa el solar de su natal; inaugurada en Octubre de 1908 y a cuyo acto de descubrimiento, naturalmente, **Cavia** no asistió, limitándose a mostrar su agradecimiento y su fastidio por no haberlo logrado evitar; y el otro, magnífico e impensable por venir de quién venía, fue el contenido en un escrito panegírico como de necrológica, que el temido Leopoldo Alas "Clarín" le dedicó a la salida de una grave crisis de salud de **Cavia**, en la que a punto estuvo de morir. Fue como asistir en vida a sus propios funerales.

Asistimos nosotros ahora a su memoria y evocación como maestro de maestros de periodismo, como espejo de aficionados, como adalid de la **Fiesta** y como símbolo integral de una época brillantísima, cuyos fulgores y destellos iluminan todavía tenues y titilantes, las ilusiones de pureza taurina que aún anidan en algunos de nosotros. Rindamos homenajes emocionado a quién supo defender nuestra **Fiesta** con galana donosura y valor, enarbolando una de las mejores plumas de España.

Y aprendan, aprendan de él los modernos insípidos y amanerados periodistas taurinos y no taurinos, y admiren en sus escritos, los lectores de hoy, los actuales aficionados y adocenados espectadores taurinos, una de las más maravillosas y magníficas formas de utilizar la hermosa y rica lengua castellana. Comprobarán, asimismo, que "**Sobaquillo**" fue, sin duda alguna, el mejor **Cavia**.

Enrique Asín Cormán es premio **Benjamín Jarnés de la Diputación Provincial de Zaragoza por su obra "Florentino Ballesteros, el torero de los tristes destinos"**.

¿Dos encastes de aficionados?

Carlos M. Gómez

Hoy en día, y desde los tiempos de Pedro Romero, si no antes, hay dos públicos en las plazas de toros: el gran público y el de los entendidos. Ya ven que esta división no es reciente, ni siquiera original. Esta escisión representa algo importantísimo porque se crean dos formas de mirar, dos maneras de ver la fiesta, no totalmente antagonistas, pero sí en muchas ocasiones contrarias.

La primera forma de ver los toros se centra más en como se hace el paseíllo, la forma en que se absorbe todo lo que sea nuevo, lo que les sorprende, algo que sea excesivo pero que les llene y les levante en el asiento. Se olvida de lo malo, lo feo y lo erróneo, para centrarse solamente en lo positivo.

Es fácil en el aplauso, va más bien por el cartel de matadores que hay en cada corrida, no dando la suficiente importancia a la ganadería que van a lidiar.

Es muy rápido de palabra y muy impresionable, por poco que se haga, sea o no correcto, se los gana el torero, sobre todo si sale en los ecos de sociedad, revistas y exclusivas de novias, niños, casamientos, divorcios y demás prensa rosa.

En cuanto a los toros los mira muy poco, si acaso en la salida, el manto, y si es grande o pequeño, si cojea y poco más.

La segunda, la de los llamados entendidos, es más reflexiva, guiada normalmente por la experiencia. En ella se valoran los tiempos, la plástica, la armonía de los lances y su terminación.

Es reacio al aplauso fácil, se fija en los terrenos en los que se puede y debe torear a los toros; lo que resulta temerario, peligroso y que no aporta nada al arte que se espera ver. La suerte de matar, si está bien o mal elegida por el matador, y el terreno en el que lo hace.

Conoce las reses, ganadería, su procedencia, encaste, divisa. Cuando sale por chiqueros, se fija en sus condiciones, cualidades, pitones, kilos y cómo va a un terreno u otro, si va al capote, si se defiende y si necesita castigo o no por bajo, entre otras cosas.

pitón por el que se acuesta, con peligro innecesario, o intentan "faenar echando la red" de la única manera que, por su falta de recursos, saben, dándoles igual que sea manso, abanto, bravo, pronto, burriciego o lo que sea; haciendo feos, torpezas y manifiesto de su incapacidad. Todo esto por no nombrar las patéticas carreras que hacen tras el toro suelto, huidizo o que busca salida, después de hacer dado éste innumerables vueltas al redondel, y que nos asemeja a un reloj cruel siendo el toro la manecilla negra. Eso sí, cada vez que pasa por toriles un bostezo substituye al cu-cú. Pero nada de esto importa si el toro no llega al caballo vivo o entero. Que ésa es otra. Porque con el corre-que-te-pillo y tras escudarse en el seguro del parchís, muchos subalternos de aluminio sacan sus señuelos citando al toro, haciendo burla y aprovechándose del instinto del bravo. Así les llevan a una trampa que muchas veces escobilla y raja sus pitones, agravando la cornada que hubiere, o les producen quebrantos internos que no vemos pero notamos. Así otras veces se los parten y así algunas los matan. Tras cualquiera de estas hazañas al mayoral no se le puede ver la cara. Agacha la cabeza y el ala de su sombrero cordobés la engulle en sombras. ¡Cinco hierbas para esto! Recuerden el Pablo Romero de la corrida concurso de hace dos años: qué belleza, que trapío... qué crimen. Cuando el pitón se parte de cuajo el siguiente capote que vemos es el del presidente y su manga ancha. Muchas veces lo devuelve a corrales, qué alivio, porque aún no ha habido lidia. ¡Y la mayoría de las veces es verdad! ¡ni lidia ni nada de nada! Luego, cuando por fin salen los caballos, el burladero del cuatro adopta una extraña función haciendo las veces de taller. Tras él se agolpan los monos-mecánicos. El "panzer-equino" está seguro.

Pasando al tercio de banderillas "los maestros", no olvidemos, por cierto, que son los responsables últimos de los desahguados contados arriba, se colocan para la salvaguardia y quite, dando la impresión, las más de las veces, de estar medio dormidos o al menos modorros. Tanto hacen la suerte de Don Tancredo que, a lo

que dan un paso, el de los garapullos ya está en Sevilla. Total, para eso está nuestra protagonista: la madriguera.

En el tercio del brindis de la monterra, la cosa cambia, los burladeros no producen ya perjuicio ni beneficio. Hasta ahora. Y digo esto porque auguro una desgracia en el futuro. Desgracia que no veremos en Zaragoza, afortunadamente. Me estoy refiriendo a los montones de arena, en algunos sitios casi montañas, que dejan los areneros ¿Cómo provisión de áridos? Día habrá que algún torero tropezará, bien reculando para descabellar un toro que avance al hilo o en otra circunstancia, y vendrá el susto. Muchas plazas deberían tomar nota de la Misericordia y retirar, aunque solo sea por tener una imagen aseada, semejantes dunas.

Pero todo no va a ser malo. Gracias a los burladeros se han creado nuevas suertes que dan al espectáculo, no sé como decirlo, un toque nuevo, incluso chic. Léase: la de quitar rehiletes clavados en sitios inenabrigados o aquella desequilibrada apuntillando al toro cuando éste tiene la testuz empotrada en la tronera. Acuérdense del toro de Padilla. Es el "cachete vil".

Por todo esto y más, debemos reclamar, concienciando a todos los aficionados, la supresión total o parcial de los burladeros. Porque es inmoral para con la lucha contra el toro. No es lo mismo engañar que regocijarse en el engaño, que es la burla. Porque es una indignidad en muchas ocasiones. Porque quebranta al toro con artes ajenas a la majeza y a la tradición. Porque ahora que Curro está en el tendido ¡¡los demás que salten al olivo!! Que para eso entrenan y llevan chándal como cualquier dominguero de autopista.

Para terminar me gustaría pedir disculpas a aquéllos de ustedes que se hayan sentido molestos con el texto. Reconozco que he pasado de la tierna evocación a una ironía incluso faltona. Son las incongruencias de un aficionado en crisis. También me gustaría agradecer a la Asociación "La Cabaña Brava" su labor por el libre pensamiento y por la cultura más enraizada y añeja.

¡¡¡ A los toros !!!

Zapaterito II

Siempre he escuchado a amigos aficionados comentar que su pasión por la fiesta la habían iniciado de la mano del padre o el abuelo. Pues bien, yo soy un caso atípico en esto por que fue exactamente al revés. Empecé a ir a los toros a los 18 años, y venía observando que cuando llegaba a casa y comentaba con mi padre la corrida o novillada que había visto se interesaba bastante, a pesar de que casi nunca había ido a los toros. Al llegar “El Pilar”, allá por el año 1960, se me ocurrió sacarle entrada para dos corridas y el hombre disfrutó de lo lindo. Como mi padre era una persona muy responsable, y además tenía un saco de hijos en los cuales siempre pensó más que en él, no le habría pasado por la cabeza sacarse el abono. Se lo saqué junto al mío y disfrutamos los dos unos años taurinos muy felices.

Cuento todo esto porque aquello sí que era ir ¡A los toros! Mi padre se ponía la corbata a las diez de la mañana y con la ilusión renovada cada domingo se dedicaba a observar las nubes o el viento... porque repetía ese novillero que estuvo muy bien el domingo anterior, porque la novillada de los “tulios” ponía a prueba al que se ponía delante, o porque en la feria, además del plantel de figuras de verdad de entonces, los toros que salían al ruedo, más bra-

vos o más mansos, embestían casi todos y tenían fuerza y casta, mejor o peor, pero peleaban hasta el final, y los toreros tenían que saber y fajarse de verdad con el toro si querían quedar bien, para que a la temporada siguiente se contara con ellos, porque todavía el empresario-apoderado se daba poco, y había que ganarse el puesto a pulso.

Contrasta todo esto con la desilusión que tenemos en este momento los aficionados, después de la insufrible temporada pasada, con la nula ilusión que pueden producir en este momento las llamadas “**figuras**” y la poca que producen los aspirantes a serlo, y lo que es peor, la perspectiva que tenemos con el principal protagonista de la corrida “**El Toro**”.

Gracias a la exhaustiva información facilitada por ese buen aficionado que es José Manuel de la Cruz, en su “Resumen de la feria del Pilar 2002”, 29 toros de los lidiados en la feria tenían entre 4 años y 4 años y 3 meses, y dieron un promedio de peso de 572,50 Kgr., lo cual nos viene a decir que toros que todavía no son adultos -no cumplen los 4 años y 5 hierbas- han tenido un peso exagerado, con toda seguridad engordados excesivamente con piensos, quizá en algún caso con sustancias prohibidas. Cuando estos toros llegan a la muleta, después de recibir lo

suyo en el muro del picador, no tienen ninguna fuerza, la poquita casta que va quedando, y los pitones bien arregladitos... sólo queda cuidar al animalito y si este tiene clase, aprovechar y hecerle unas cuantas cositas monas, ponerse bonito y sin exponer un alamar llevarse algún despojo, que ahora se han puesto muy baratos con el invento de las almohadillas blancas, mientras los aficionados nos aburrimos y nos quedamos fríos, porque falta el ingrediente más importante que es la emoción que produce ver dominar y torear al toro con algún riesgo.

En el momento de concluir estas líneas me entero que la casa Chopera será la empresa que regirá los destinos de nuestra plaza los próximos años. En mi opinión no es la peor noticia, porque es la empresa más fuerte y solvente. En cuanto al respeto al toro, empiezan por apuntar algo un tanto confuso. Dicen “*que no se trata de que sea un toro con mucha presentación, sino que sea un toro con su presentación, que tenga buenas hechuras*”. Quede claro que los aficionados no queremos los toros como los plasma el pintor Botero, lo que queremos es el toro con la edad, el trapío y el tipo que corresponde a su estirpe, y ya para soñar, bravo, encastado y con fuerza, que así podría ser posible volver a decir con ilusión... ¡A los toros!

ni lo quiero. Yo jamás he recibido adehala, sueldo o gratificación del estado. Me atengo a lo pagado por lo servido; artículo que escribo, artículo que cobro, y entrada por salida....”

Maestro de periodistas en las mesas de trabajo de las redacciones de EL Liberal, El Globo, La Correspondencia de España, Herald de Madrid y El Imparcial, que se honraron y enriquecieron con su colaboración; y en las de mármol de los cafés, nacieron cientos, millares de crónicas y artículos, con comentarios jubilosos, sin acrimonia, de la vida española, escritos por un literato exquisito; popular por su firma en la nación entera, y a quien, sin embargo, la gente, sus lectores, no reconocían por la calle. Porque **Cavia** era así, amable en sus artículos, cordial con los que a él se acercaban, pero enemigo irreconciliable de dejarse ver, de retratarse y de figurar. Mucho más aún de ser inmortal.

Al ser maliciosamente interrogado un día, acerca de si iba a presentar su solicitud para ser académico, contestó: “No, señor, yo no lo solicito, porque no me lo permiten mi modestia y mi soberbia. Y no es paradoja. Mi modestia no me deja llegar a las puertas de la Academia, y para mi soberbia sería mortal que me las cerraran. Así que si me lo traen a casa, bien”. Y a su casa le llegaron un buen día la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII “en atención a los revelantes servicios presentados a la

cultura nacional”; y a los treinta días justos le llevaron el nombramiento por unanimidad como miembro de la Real Academia Española para ocupar el sillón “A” en el que le había antecedido el marqués de Pidal y el mismísimo fundador de la docta Institución, señor marqués de Villena. Pero dada su poca prisa por la inmortalidad, naturalmente, no llegó nunca a leer su discurso de ingreso que preparaba, por cierto, sobre el lenguaje aragonés. Así era don **Mariano de Cavia y Lac**.

Hereder o intelectual de “Fígaro”, de “El Curioso Parlante” y de “El Pobrecito Hablador”, supo mantener el gusto clásico y la solera del s. XVIII entre el barullo del s. XIX, en una época politizada hasta el hartazgo, y en un periódico, El Imparcial, el más importante diario político, cuando la política se dirigía desde los periódicos y una gacetilla intencionada bastaba para derribar un gobierno. Supo **Cavia** mantener su barca a flote y al paio de los vientos políticos huracanados, recalando en el no poco proceloso mar de la crónica taurómaca y se adornó con un pseudónimo, con garapullos colocados convenientemente “**de sobaquillo**”, evocador de una suerte de recurso para quién tantos tenía, en su prodigiosa tauromaquia literaria, y para que ningún tema faltase en la colección profesional de “la joya exquisita de la prensa española” como le llamó **Castro y Serrano**.

Como “**Sobaquillo**”, ese “vice-Voltaire que escri-

be revistas de toros”, como le llamó Azorín, hizo **Mariano de Cavia** crítica de toros durante bastantes años en el Diario de Avisos, en El Liberal y en La Lidia con verdadera maestría, regusto y educación en una época brillantísima, no sólo para las letras taurinas sino para la Tauromaquia misma. Excelente aficionado, gran amigo de “Lagartijo” a quién sacó de pila nombrándole Califa de la Tauromaquia misma, capitaneó un selecto grupo de sectores lagartijistas que a la retirada y posterior muerte del torero cordobés, se disiparon en el éter del vacío califato. “*Soy, decía de si mismo “Sobaquillo”, a lo sumo un modesto guisandero que da mas importancia a la salsa que a los caracoles*”. Y donosamente, se burlaba de los que escribían esas cosas de que el toro “quería” más castigo, o “pedía” que lo sujetasen en las tablas, en un intento admirable por conservar la pureza del castellano y la propiedad en el uso del riquísimo y gráfico lenguaje taurino.

Su característica independencia de estilo, su liberalismo y su firmeza de convicciones, le llevaron a la palestra taurómaca, donde peleó con ardor guerrero en la defensa de lo que consideraba una valiosa herencia cultural y racial de España: **La Fiesta de los Toros**. Y ardorosa fue su respuesta al ataque que contra ella lanzaron Navarrete y sus secuaces, que **Cavia** solventó con su “encflica” División de Plaza, en 1917. Todavía hoy enardece su lectura a los que

Sobaquillo, el mejor Cavia

Enrique Asín Cormán

Era una habitación blanca, muy blanca, embalsada hasta media altura, sin más nota de color que la del floreado de la cretona de un biombo separador de intimidades. El techo, allá arriba, era la pantalla enorme en la que los reclusos proyectaban sus mentes enfermas y del que pendía una bombilla mísera a la que querían agarrarse, huyendo de la invasión monstruosa del “delirium tremens”. Una ventana enrejada y sin cortinas, abierta al muro de almenado caserón, dejaba ver los últimos bastiones del madrileño Parque del Retiro y sus tapias evocadoras de mil lances de amor y de duelo, en un decimonónico decorado digno de una escena de **Larra** o de **Zorrilla**, con lejanos sonos de pistoletazo y ruido a muerte, de golpes de florete. Romántico paraje para tan lúgubre lugar y tan sórdida estancia en medio de un jardín melancólico adonde los tristes orates salían a pasear sus desvaríos y al que entre rejas asomaban sus rostros deformes y gesticulantes, entre aullidos y lamentos indescifrables.

En aquella blanqueada y compartida habitación, entre los biombos con la cabeza caída hacia el hombro izquierdo, sobre una cama metálica y blanca, yacía inerte y sin vida el cuerpo pequeño y deshidra-

tado, sólo la piel y los huesos, de quién fue grande y caudaloso manantial en vida. Unas blancas monjas mercedarias habían amortajado, todo un caritativo honor, aquel exiguo cadáver; envolviendo en un sudario, también blanco, el parvo resto mortal de un hombre inmortal. Era la paradoja postrera de una vida, con que la muerte quería gastar la broma pesada del disparate, de la contradicción más evidente. Paradoja, disparate, contradicción e ironía los de aquel caluroso día 14 de julio de 1920 en que **Mariano de Cavia**, a los 65 años, cerró por fuera la puerta de este mundo. Quien fuera el más agudo e ingenioso cronista, el más sutil y erudito articulista, dotado del supremo don de la gracia en una pluma cargada en el tintero de la prudencia y el seso, el gran **Cavia** vino a morir en una casa de perturbados, en una loquera rodeado de pobrecitos y lastimosos chiflados. A esta casa de salud mental, ubicada en una plaza que hoy lleva el nombre de **Plaza de Mariano de Cavia**, donde acaso encontró menos sinrazones que entre la demencia de la vía pública, vino con todo el extracto de su cordura a hacer una cura de desintoxicación, a limpiarse de tantos amaneceres lívidos de taberna y de café. Su única locura: su vida; una vida ahoga-

da en el exceso, “*que los españoles no tenemos defectos sino sólo excesos*”, solía decir, dipsomaniaca, perorativa de café, noctámbula de taberna. **LA CRUZADA**, allí junto a Palacio, fue, después del hotel Terminus, su segunda casa, peripatética y tertuliana, disparatada y bohemia. Quizás en el rubí del vinillo de Valdepeñas se transluciera el recuerdo moreno e imborrable de **Pilar Alvira**, una distinguida señorita de la buena sociedad zaragozana que habitaba en el chalet nº 3 de la Plaza de Aragón, lugar que como pretendiente, **Cavia** ruaba sin sospechar que allí mismo, frente a la puerta de su amada, años después un busto con su efigie montaría una guardia eterna de bronce y piedra. Su amor desigual y desproporcionado, provocaría la oposición familiar y ambos enamorados se prometieron, y cumplieron, soltería vitalicia. **Cavia** murió soltero, casado únicamente con su pluma, pero siempre enamorado de un recuerdo de mujer.

Mariano de Cavia escribió mucho y ganó mucho dinero, cobraba a peseta la palabra; con su grácil, precisa y acerada pluma, que era lo único no bohemio de su vida, de la que decía: “*lo más interesante de mi vida es que no fui nada, que no soy nadie, ni tengo nada, ni lo tendré,*

Los toros se caen

Mariano Ramón

Los toros se caen durante su lidia. Lo saben hasta aquellos ciudadanos que no son habituales en las plazas de toros. Y lo saben, ¡cómo no!, los buenos aficionados que soportan atónitos el humillante espectáculo del toro impotente. Y también lo saben los profesionales que ejercen oficio en torno a la más nacional de las fiestas españolas, ya sean periodistas, veterinarios o agentes de la autoridad.

Sin embargo, y hasta fecha bien reciente no se había denunciado este fenómeno de modo tan fehaciente para desenmascarar el origen de unos fraudes que se cometen sobre los toros antes de su lidia con el deliberado interés de restarles agresividad.

El tema de las caídas de los toros viene de lejos, pero nunca hasta nuestros días había sido un problema tan grave. Para explicar estos anómalos comportamientos de los toros en las plazas se habían barajado desde siempre diversas hipótesis que, en general, achacaban la causalidad de las claudicaciones a factores intrínsecos de los propios toros y a determinadas circunstancias concomitantes. De entre estas últimas circunstancias se reiteraban la alimentación forzada en los últimos días para alcanzar los pesos reglamentarios, el transporte encajonado y el denominado estrés de encorralamiento.

Y puestos a justificar lo injustificable se decía que algunos toros eran endebles porque padecían tuberculosis -los espectaculares nódulos- y si bien puede darse este padecimiento, en modo alguno debe aceptarse su presencia por cuanto que esta enfermedad resulta soslayable en las reses bovinas aunque sean bravas. Nunca se tuvo conocimiento de más operaciones fraudulentas que el burdo costalazo en la riñonada, el suministro de alguna que otra dosis de morfina y ciertas picardías menores porque entonces era norma que la autoridad competente ejerciera sus facultades con rigor.

Sin embargo, hoy no es así y se ha denunciado que existen delictivas maniobras para hacer del toro bravo un animal degradado. Y lo que es más grave: se acusa la presencia de organizaciones mafiosas dedicadas profesionalmente a envilecer la integridad de los toros bravos y dispuestas, incluso, a asesinar a quién ose interferir sus criminales y con toda evidencia, bien remunerados servicios. Y todavía a estas alturas no se sabe de que bolsillo sale el dinero para pagar a estos delincuentes. No es de extrañar, por lo tanto, que la secular confianza depositada en la autoridad gubernativa se esté truncando en un sentimiento de ingenua frustración al saber que en el

mundo de los toros también ha penetrado una corrupción propiciada por el dinero y tal vez consentida.

A partir de ahora habrá de entenderse, pues, que cuando un toro se caen en la plaza y no ha sido cebado con anabolizantes, ni ha sufrido traumas en su transporte, ni ha acumulado fatiga sin reposo posterior, carece, además, de estado patológico alguno y ha sido instalado confortablemente en los corrales de la plaza, habrá de entenderse, repito, que ese toro algo lleva en su interior que le hace comportarse como un inválido. Unas veces serán disfuncionalidades adquiridas por la vía hereditaria, pero otras, las más, y sobre todo cuando los trastornos locomotores afecten a toros de la ganaderías denominadas “duras” o a los toros destinados para el lucimiento de las figuras millonarias, entonces ya se podrá afirmar con rotundidad que esos toros estúpidamente desplomados ante la cara del lidiador están drogados con barbitúricos o con otras sustancias tranquilizantes o sedantes análogas. Así, pues, bien sea por circunstancias concomitantes, bien por motivaciones de origen genético o bien por manipulaciones delictivas, ya se pueden explicar ahora las causas que determinan las caídas de los toros bravos durante su lidia.

Mariano Ramón es veterinario.

La primera, en la frente

Empezamos bien, la primera feria de la temporada y los toros como podéis comprobar en las fotos, hechos un asco. Es que no nos lo merecemos, acudimos prestos a la primera llamada y ya veis como nos tratan; todo el invierno suspirando por un toro y fijáos que birra, es que no hay derecho. Además en una feria como la de **Ajalvir** a la que acuden una buena parte de la selecta afición de la que llaman “primera plaza del mundo”... se deberían cuidar un poco más las formas, un respeto... por favor.

En total que... cargados de ilusión fuimos hasta la citada población madrileña, nos acercamos hasta la taquilla de la plaza portátil que se instala para la celebración de estos primeros festejos taurinos del año, pagamos nuestra entrada y tomamos asiento en nuestra localidad con ese cosquilleo de la primera corrida del año, además, -y no es lo de menos en estos tiempos de pegapasistas a destajo- en el cartel se anunciaban toreros con “pedigrí” de artistas, reconocidos en la cátedra de Madrid, con torería y recursos para la lidia y para el arte. Miel sobre hojuelas.



Poco duro la ilusión.



Por chiqueros fueron apareciendo una ruina de animales a los que ni me atrevo a llamar toros por no insultar a los que todavía quedan vivos -pocos... muy pocos por cierto- de esa especie que hoy en día se encuentra en vías de extinción y que responde al nombre de “toro de lidia”, animal de nobleza extraordinaria, artífice y complemento de gloriosas gestas de los más grandes maestros de la tauromaquia y base de esta Fiesta que nos arrebató el seso a esa otra especie en vías de extinción que somos los aficionados.

Pero, para dar una imagen más nítida de lo sucedido, más precisa, mejor que las palabras, que se vuelven perezosas para definir tal desaguisado, prestemos atención a estas oportunas fotografías realizadas



por nuestra amiga y compañera de afición **Rosa Jiménez Cano** durante la pasada feria de la citada población madrileña. Las reses que se lidiaron en esta ocasión -y no olvidar que se trataba, según lo anunciado, de una corrida de toros- pertenecían a hierros ganaderos de prestigio y, por más señas, asociados en la todopoderosa **Unión de Criadores**, como son “**La Guadamilla**” y **Alcurrucén**.



Nada de nada. Salimos de la plaza de noche y con frío, tanto en el cuerpo como en el alma, y con pocas ganas de hablar. Un café nos ayudó a situarnos frente a la realidad, todavía debíamos de hacer un porrón de kilómetros, así que... carretera y manta.

Enfilamos el camino de regreso, los kilómetros van pasando perezosamente, el estribillo de una canción flota entre el silencio... *otra vez será... otra vez será...*

Un iluso.

el tauroonaut@

... por Cárdeno franciscano

A nivel de aficionados han surgido dos asuntos reseñables: por una parte la migración de la mayoría de los foristas de “Burladero.com” - tristemente desaparecido, pero también muy disfrutado mientras duró- a los foros de la web de La Asociación “El Toro de Madrid” y por otro lado el masivo apoyo a la Comisión creada para la colocación de un “sobrio” azulejo, en homenaje a Joaquín Vidal, en la entrada del tendido 10 de la plaza de Las Ventas de Madrid, iniciativa a la que aún podéis sumar vuestra adhesión a través de la web de “El Toro de Madrid” (www.eltoro.org).

www.elchofre.com Revista Independiente de Opinión Taurina “Nada tiene importancia si no hay Toro”

Bajo este encabezamiento se presenta esta página que cobra nueva vida y la que deseamos el mejor de los futuros.

“Hay público pero no hay afición. Prolifera la producción ganadera pero el auténtico Toro de Lidia ha desaparecido de los ruedos. El toreo que se hace, nada tiene que ver con la interpretación en pureza de las suertes, pues se trata de un pegapismo ventajista, monótono y adocenado, fruto de la degeneración en el Arte de Torear”

Este texto del recordado y añorado cronista taurino recientemente desaparecido Joaquín Vidal también forma parte de página de Inicio de la Web que ahora tratamos... para que os hagáis una idea.

El nombre de esta Web viene del de la vieja Plaza Donostia-rra, inaugurada el 9 de agosto de 1.903 y que celebró su última corrida el día 2 de septiembre de 1.973.

El contenido de la página es, sin descubrir nada nuevo, lo que a los buenos aficionados nos gusta leer y que no por más repetirlo aburre, aun es más, se agradece. Artículos de opinión firmados por Eneko Andueza, Ignacio Gárate, Capea, José Antonio Hernández... y la incombustible Rosa Jiménez Cano, con títulos tan acordes con los tiempos que vivimos, como : “*Donde vas Illumbe*”, “*Operación fracaso*”, “*Memorial Manolo Chopera*”, “*Se llamaba Rafael*”, “*Cambio de Cromos (Y de chaqueta)*” ... etc.

Como podéis comprobar, sólo por los títulos ya merecen su lectura y además su contenido es muy interesante. También se pueden recuperar artículos de la etapa anterior.

No faltan las noticias, mayormente de su comunidad, así como las Crónicas de los Festejos. La historia de la vieja plaza de El Chofre, así como la de la nueva plaza de Illumbe son temas que recoge esta web. También funciona un Foro que durante la Semana Grande del 2002 ha estado muy concurrido. Merece la pena una visita.

Suerte compañeros.

La Cabaña Brava

www.toroszgz.org

Un importante cambio se ha producido en nuestra web desde el anterior número de “El Aficionado”:

.Una nueva presentación mucho más clara y accesible hace más ágil la navegación por la misma.

.Todos los números, absolutamente todos, de éste fanzine están disponible en formato PDF para poder bajárselos e imprimirlos fácilmente.

.Igualmente en PDF y listo para bajar, el ya habitual y detallado informe sobre la pasada Feria de El Pilar 2002 de Zaragoza, realizado por José Manuel de la Cruz.

.A destacar también una nueva sección en nuestra web dedicada a los Festejos Populares, fiesta con gran arraigo en nuestra comunidad.

.Pero la mayor novedad reside en la existencia de un **foro** para poder intercambiar opiniones entre aficionados. En el mismo destacan temas como los festejos y noticias de nuestra plaza de la Misericordia, o información sobre los Festejos Populares que se celebran en nuestra comunidad. Basta con pulsar en el botón foro para poder acceder a él. Para poder participar no tienes más que registrarte de la forma que se indica en el mismo.

Seguiremos informando.

Gil y un no muy extenso etc.

Por otro lado tenemos al triunfador, enigmático y carismático Victorino Martín y su sobrino Adolfo Martín que manteniéndose en la cumbre cada vez dan más arena y menos cal, y cuando dan la cal esta cronológicamente es de menor calidad, siendo de señalar que la ganadería de Victorino Martín tiene el dudoso honor de figurar en la Lista Negra elaborada por la "Asociación El Toro de Madrid".

También están los que por su cuenta y riesgo han querido experimentar con este encaste como es Buendía y sus Santacolomas "bonsais" en los que ha conseguido reducir la caja, los pitones y la fuerza pero no tanto la casta, por lo que el éxito comercial ha sido más que dudoso.

Abarcando la totalidad de variantes de este encaste aparece el mexicano caballero Chafik con su ganadería San Martín, la misma que con idéntico nombre ha contribuido de forma decisiva a la definitiva implantación del monoencaste degenerado en México.

Este dato es importante, porque de todo lo Santacoloma-Salttillo lo único que se lidia, salvo las excepciones en San Isidro y algunas plazas francesas (excepciones que tienden a desaparecer véase Hernández Pla), es Victorino Martín, Adolfo Martín y San Martín (¿habrá relación con el día de la matanza del cerdo?) lo que lleva a pen-

sar que en un plazo más o menos corto de tiempo las ganaderías más o menos independientes de este encaste habrán sido abocadas a la desaparición o mutación quedando monopolizado por los Martín y San Martín (Sr. Chafik) que a su vez como los bodegueros procrearan como conejos.

Y ya tendremos universalizada la situación de México con una variante, allí con un encaste único y aquí tres pero solamente con diferencias morfológicas y comportamiento único.

En México ya priva el toreo fuera de cacho -citando desde la oreja del toro, metiendo todo el pico del mundo y mucho más...- Los pobres animalitos denominados Toros lo permiten y más.

En España estamos en la fase del unipase (máximo exponente Ponce). Una vez acabada la maniobra ganadera tendremos lo mismo que en México y al igual que allí nadie se acordara de la verdadera tauromaquia y la corrida de toros como la conocemos en su integridad habrá desaparecido para siempre.

Todavía podemos hacer algo para evitarlo, cada vez menos. Si no espabilamos los aficionados que quedamos y que tenemos la suerte de contar con el bastión universal de Ceret para no perder los referentes.

O luchamos o la derrota definitiva y total es inminente.

¡Suerte, valor y a los taurinos!

PITOS Y OLES

Olé de ánimo para los buenos aficionados de la localidad castellonense de **Vall de Uixó** componentes de la **Asociación Cultural "El Castell"** que ante la cacicada de su Ayuntamiento al retirar de la programación de sus fiestas de marzo el tradicional concurso de ganaderías de la tierra organizado por esta Asociación sustituyéndolo por una corrida de toros con destacados artistas y "comerciales" ganaderías han decidido retirar de la red su estupenda web www.bousenvall-duixo.com. Desde estas páginas queremos mostrar a estos aficionados nuestra solidaridad animándoles a continuar en la difícil lucha por un toro y una fiesta más dignos así como a seguir con la edición de su página web.

Pitos para todos aquellos **políticos**, que un año más, han convertido los diversos concursos de adjudicación de cosos taurinos celebrados en los últimos meses en nuestro país en tómbolas absurdas ejecutadas casi siempre de espaldas a los intereses de los aficionados. Sin duda el principal exponente de estos desatinos -aunque ha habido muchos otros- es el de la plaza de toros de **Madrid**, plaza en la que según muchos observadores el concurso de adjudicación ha contado con algunas irregularidades.

Olé para la **Asociación "El toro de Madrid"** por el acierto de su iniciativa, a celebrar el próximo **Domingo de Ramos** en la madrileña plaza de toros de **Las Ventas**, en recuerdo y homenaje a la figura de **Joaquín Vidal**. Por supuesto que desde estas páginas nos sumamos incondicionalmente a este reconocimiento a quién fuera una de las más destacadas plumas de la crítica taurina española de las últimas décadas.

El trapío, eso tan subjetivo

Corrochanito

Hace menos de un mes en el llamado Palacio de Vistalegre, de Madrid, se celebró un concurso titulado "Madrid busca un torero" en el cual diversos alumnos de las escuelas taurinas competían en pos del triunfo. Pero al grano, que es lo que nos interesa. Durante las novilladas se produjo la salida de un novillo, concretamente en la semifinal del día 12 de enero, sobrero de "Ortigao Costa", eral que a tenor de las fotos que obtuvieron dos periodistas desde el mismo punto y contando que la fotografía digital con la que se retrató es capaz de distinguir distancias, resulta que era más grande y tenía más pitones que el toro lidiado por "El Juli" el día 4 de Octubre en la despedida de Curro Vázquez.



A tenor de lo cual y contando que el trapío del eral era adecuado, ¿Qué lidiaron el día 4 de Octubre? ¿Cómo puede ser tan subjetivo el trapío que entre un eral y un cuatreño no existen diferencias?, ¿Cómo puede ser que los chavales tengan que enfrentarse a erales tan grandes? O perdón. ¿Cómo se puede admitir que las llamadas "figuras" toreen toros que no alcanzan el desarrollo de un eral? O es distinta vara de medir para cualquier torero y cualquier toro a un "figura" y sus toros.

Si partimos de la base que las ganaderías que estamos comentando son origen Parladé la una y Murube (dice el ganadero) la otra y que morfológicamente por su encaste el Murube, el toro del "Capea", da más tamaño y desa-

rollo que el Parladé, mucho más recogido, cómo puede ser que animales que se llevan dos años sean prácticamente iguales. ¿Cómo podemos valorar la labor de "El Juli" a un toro de reducido volumen y aspecto, al igual que un chaval de la escuela, si además el chaval tuvo que pechar con su eral sin picar?. Conclusión, la figura del toreo es el chaval de la escuela y no Julián López que se limitó a pasaportar un toro indecente.

Estos atropellos a la razón los vemos todos los días en todas las plazas, hasta en Las Ventas. Se lidian novilladas que parecerían los padres de los toros de la corrida de Domingo Hernández en S. Isidro y el problema no está en los novillos que solamente son animales cuajados para su edad y por



eso se lidian en la considerada mejor plaza del mundo, lo vergonzoso son los toros que determinados toreros eligen para su lucimiento y para vergüenza de la fiesta.

Pero como luego resulta que en nuestra plaza se programa un festival con utrereros reglamentariamente desmochados y el coso se llena como el mejor día de la Feria del Pilar, se nos achaca de pedir lo que no es. ¿No se llena la plaza para ver el espectáculo? Pues no molesten pidiendo cosas raras, como toros o similares. Limítense a pagar, aguantar y si no les gusta el contenido de la función quédense en casa. Y no molesten con exigencias extrañas, que aquí venimos a disfrutar y de eso que ustedes hablan de la emoción no sabemos nada.

La "Casta Navarra" está de moda

Emilio Pérez

Durante este invierno se han celebrado dos importantes charlas / coloquios, tratando el tema de la existencia o no de la "Casta Navarra". La primera se celebró en la localidad navarra de Marcilla, y la segunda, y más importante, se celebró en el Círculo Cultural Taurino "Puerta Grande" de Madrid, y digo más importante, por-

El pasado jueves, día 23 de enero, se celebró el Círculo Cultural Taurino "Puerta Grande de Madrid" una charla/coloquio sobre la "Casta Navarra".

Los ponentes de la charla fueron: **Miguel Reta**, subdirector del Instituto Técnico de Gestión Ganadero (I.T.G.) de la diputación foral de Navarra, **Sergio Ozcoz**, ganadero aragonés poseedor de encaste navarro y **José Pedro Gómez Ballesteros**, director de asuntos taurinos de la comunidad de Madrid, que actuó como moderador. **Juan Labella**, vicepresidente de la Asociación "Puerta Grande", fue el presentador del acto.

La charla comenzó con la presentación de los ponentes por parte de **Juan Labella**. Tras la presentación, tomó la palabra **Gómez Ballesteros** realizando una breve introducción de cómo es este tipo de toro, recordando sus visitas a ganaderías navarras, en las cuales le llamó mucho la atención la forma de alimentar las reses con los sobrantes de las conserveras, y la buena adaptación de los animales a este tipo de alimentación.

A continuación, **Miguel Reta**, tomó la palabra, y apoyado por un amplio despliegue tecnológico, obsequió a la audiencia con una ponencia técnica de los estudios genéti-

que ya era hora que este controvertido tema de "la Casta Navarra", saliera fuera de los límites regionales de Aragón y Navarra. Básicamente las dos charlas trataron los mismos temas, pero la de Madrid fue más incisiva y, si cabe, más reivindicativa, dada la gran afluencia de público de reconocido prestigio. Por lo tanto me limitaré a comentar el desarrollo de esta última charla.

cos realizados en reses de Casta Navarra. El aspecto más sustancial de la charla fue la taxativa y rotunda afirmación de **Reta**, asegurando que la Casta Navarra todavía existe. Por supuesto, que está demasiado mestizada, pero el informe genético realizado por el I.T.G. en colaboración con la

derías aragonesas. Señalar que solamente se han recogido muestras en animales que morfológicamente coinciden con el estándar físico de la Casta Navarra que todos conocemos.

Según **Miguel Reta**, los resultados de la caracterización de la Casta Navarra han



De izquierda a derecha.: **Juan Labella, Miguel Reta, José Pedro Gómez Ballesteros y Sergio Ozcoz**

Universidad de Zaragoza así lo demuestra.

Con los estudios de ADN realizados por el I.T.G. se han encontrado al menos cuatro "alelos o microsátelites" que individualizan los ejemplares de esta casta, y que se trata de rasgos genéticos exclusivos de este tipo de ganado. Esto permite tener unos criterios objetivos que dictaminan fehacientemente si una res pertenece o no a la Casta Navarra.

De momento este estudio sólo ha recogido sangre de algunos ganaderos navarros, pero a corto plazo se van a realizar extracciones en gana-

demostrado un elevado equilibrio genético entre los individuos de las diferentes ganaderías navarras analizadas. Esto es curioso, ya que incluso entre el resto del ganado de lidia no existe equilibrio, ni tan siquiera en los del mismo encaste.

De todo esto se deduce, por lo tanto, que el ganado de Casta Navarra, aunque enclavado dentro del tronco ibérico, está diferenciado del resto del ganado de lidia y de otras razas autóctonas españolas, incluida la raza "Betizu". También podemos afirmar que las reses de Casta Navarra

Desde Barcelona

Carlos Carbonell Viladrich

He huido del fuego para meterme en las brasas. Este aficionado catalán decidió erróneamente irse a pasar la sequía invernal taurina a México, craso error porque salió del infierno barcelonés para sumirse en el averno mexicano.

En Barcelona me atormentaba la situación de la fiesta en Catalunya vilipendiada y degenerada desde las instituciones gubernamentales y culturales, una fiesta que a pesar de toda su riqueza ponen al servicio del turismo como un espectáculo circense cualquiera.

Sabía que en Latino-América en general y en México en particular salía el toro con menos peso y bronquedad, más suave en definitiva, pero también me llamaba la atención la plaza Monumental de México, con 55.000 espectadores de aforo y con la reventa funcionando a tope.

Sentí la necesidad de conocer aquella realidad, y aprovechando una situación personal que no es del caso, decidí saciar tal necesidad.

Horror, conocí el más terrible infierno taurino que jamás hubiera podido imaginar.

Me atrevo a afirmar que México es el banco de pruebas y experimentos degradatorios de la fiesta, orquestado y pagado por las "familias" que controlan el orbe taurino, tanto y fundamentalmente españolas como mexicanas y aunque no me consta me atrevería a decir

que también francesas. En definitiva "La Comisión Internacional de las Familias".

Un experimento degenerativo de este tipo no hubiera sido factible ni rentable de forma unilateral solamente desde México, ha tenido que estar y seguir estando apoyado y hasta financiado por todos los prebostes del mundo taurino cuyo centro neurálgico y lugar de destino es España.

En México el monoencaste (Saltillo) ya es un hecho y el uni-toro que da la sensación de ser un ente clonado también (falta de fuerza, de casta, de codicia, de pitones y del más mínimo sentido), vamos el sueño bodeguero llevado a la realidad y que cínicamente "el capo" de los bodegueros denomina "toro artista".

Pero hay un elemento que me alarma todavía más. Todas las reseñas de ganaderías que he visto, no muchas pero significativas, han refrescado últimamente con vacas o sementales, o ambos a la vez, de la ganadería San Martín propiedad del Sr. Chafik, caballero este a su vez propietario de la ganadería del mismo nombre que cría, vende y lidia sus productos en España y afirma llevar por separado todas las ramas Santa Coloma-Saltillo.

Esta es una ganadería que se esta vendiendo como dura y reducto de la casta Santalomeña en todas sus variantes, pero que llama la atención porque ni son duros, suelen ser cornicortos y muchas veces sospe-

chosamente astigordos y con las fuerzas justitas, hasta el momento no inválidos, pero sí muy justos de fuerzas.

Si miramos la situación ganadera en España veremos que salvo pocas y honrosas excepciones estamos con tres encastes, a saber:

-El bodeguero con todas sus variantes, todas con el mismo denominador común que hace pensar, sino en la clonación, sí en experimentos genéticos muy cercanos a esta.

-El Parladé del que podemos tomar como bandera la ganadería de Atanasio Fernández y sus variantes. Otra morfología física pero la misma sensación de clonación más burda, el del comportamiento psíquico y motor de los animales del encaste bodeguero, respetando sus variantes siempre negativas, abantos y con tendencia a la mansedumbre estúpida, diferencias en la forma que no en el fondo con el encaste bodeguero.

-Y por fin llegamos al tercer encaste, el Santacoloma-Saltillo, el preferido por la afición y rechazado por las mal llamadas figuras. Tenemos ganaderías señeras de este encaste que a pesar de todas las dificultades y costos económicos se mantienen en su pureza, como ejemplos más claros podríamos citar "La Quinta", "Hoyo de la Gitana", la tristemente desaparecida en este encaste de Martínez Elizondo, la cercana a desaparecer de Hernández Pla, Escolar

3. EL OJO DE DOMINGUEZ.

El Soez y el Romano puede que en un tris-tras se vayan de donde están a donde estuvieron, donde nunca debieron llegar; y de donde, en un día hermoso para los que pedimos procura existencial de TORO, los largarán. Anhelando el momento, hasta que llegue, rezo lo que sé para conjurar a los celestes – Francisco, Rafael y el Negro – contra vosotros dos.

En el aniversario de aquel Ojo, el de Manuel Domínguez Desperdicios (145 años), los míos que tantas veces os han visto, están alegres porque me dicen que en poco no os volverán a ver ni en S. Isidro, ni en Sevilla... El siete quedará tranquilo, la afición suspirará de alivio y la Fiesta, peor que cuando empezasteis ¡Cabrones!

Sin duda lo mejor del nuevo Monopolio.

4. PRIMER CUARTO. TERCER SI.

Si el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto son, y de las que no son en cuanto que no son; corresponde al picador medir y mostrar la realidad sustancial, más allá de la Simple forma, del toro. No hay otra suerte, mas que la de detener y desviar, que califique y determine la condición Compleja del toro, su Ser de Lidia que completa su carácter pacífico y natural. A ella el toro bravo debe su calificativo como tal.

No fue por castigar, sino por la necesaria comprensión del ser lo que la hizo aparecer, y

por esto también hoy desaparece. Cuando no hay un ser, lo suficientemente complejo – toro fiero (perdona José Mari, pero así también se llama)- que comprender, la suerte de varas como mecanismo legitimador de la bravura carece de razón, emoción y plasticidad; dicho de otro modo de torería. No creo que la suerte de varas sea el eje de la lidia. Voy más allá asegurando que ella misma condiciona la realidad del toro y por tanto su lidia. Es por tanto un condicionante útil, porque extrae el temperamento velado del toro y le enseña, a él y a nosotros, su poder ofensivo. La suerte de varas junto con la Suprema, no responden a un criterio particular, sino a una necesidad implícita de la propia lidia.

El exponer su función principal – incluso por delante de la de ahorrar- ha pretendido ser mi meta. Su razón esta en el propio ser del toro, que no es bravo desde que nace sino que responde con bravura a los acontecimientos. Ni él mismo se conoce hasta que se entiende con la suerte de varas. Su forma SIMPLE, el carácter que muestra en el campo o su temperamento irritado mientras anda en estado levantado – primer estado- nada o poco tienen que ver con la forma COMPLEJA que adquiere después de la suerte de varas. Las embestidas continuadas, su comportamiento constante en el centro de la suerte mientras pasa, responden a un Ser distinto en bravura que cuando pasta o salta al ruedo.

Sólo con esta idea de la suerte de varas se puede entender los tres estados del toro durante la lidia -levantado, parado y aplomado-, institución de la Tauromaquia desde Montes hasta siempre.

¡Fuera Petos! ¡Fuera micrófonos!, Cante a pelo y toreo a caballo.

En París, con ocasión de la celebración de la Exposición Universal de

EL TÚNEL DEL TIEMPO

1889 se construyeron dos plazas de toros, sin contar Las Arènes Parisiennes donde se celebraban corridas landesas.

La primera “Plaza de toros de la Exposición” fué levantada en el Campo de Marte y se inauguró el 28 de junio por Antonio Carmona “El Gordito”, Fernando Gómez “El Gallo” y Juan Ruiz “Lagartija”, y desapareció ese mismo año tras celebrarse en ella una docena de festejos. Posteriormente se inauguró el monumen-

tal circo situado en la rue Pergolèse, con un aforo comodísimo para 22.000 espectadores. En él se celebraron, en 1889, veintiocho corridas de toros y actuaron, entre otros, *Lagartijo*, *Frascuolo*, *Cara-Ancha*, *Guerrita* y *Mazzantini*, con toros de ganaderías españolas. El éxito fue tal que en 1890 hubo hasta cuarenta y una corridas. En las temporadas 1891 y 1892, el número de espectáculos descendió en cantidad y calidad hasta que el 6 de noviembre del 92 cerró sus puertas esta inmensa palestra que luego fue demolida.

analizadas tienen su propia identidad genética, ya que existe gran similitud genética entre todas las muestras y no coinciden para nada con el resto de ganado de lidia peninsular.

A partir de aquí se van a volver a realizar análisis comparativos de ADN entre los individuos que se adaptan a los baremos genéticos del estudio citado anteriormente- que demuestran la existencia de una Casta Navarra como tal- y muestras de pelo de varios toros disecados de Casta Navarra. Así se podrá comparar la distancia genética que existe entre ambos. El ganadero **Sergio Ozcoz** contó cual es la realidad que se vive al ser ganadero de este minoritario ganado: “es muy difícil ser ganadero de Casta Navarra porque no te compensa guardar una novillada, sino llevar vacas para los pueblos, por lo tanto el proceso de selección es diferente. La forma de tentar también porque en los machos buscas una cosa y en las hembras otra”. Matizó que la forma de tienta en su ganadería se hace de la forma tradicional, o sea, parando de capote, llevando las reses al caballo, y toreándolas de muleta. **Ozcoz** argumentó que si se quiere que la Casta Navarra resurja como tal, se debe seleccionar para que los animales metan la cara tras los engaños, pero potenciando, si cabe, la casta que atesoran este tipo de reses. También denunció la falta de novilladas que se celebran en la Comunidad de Aragón, por lo que es difícil dejar machos, ya que no tienen ninguna otra salida que la de

correr las calles de algún pueblo. **Sergio Ozcoz** también afirmó: “No es que haya venido aquí a llorar a nadie, pero en Aragón no es como en Navarra. Allí no nos ayuda nadie”. La charla, como hemos mencionado antes, estuvo acompañada de fotos de reses de Casta Navarra, así como de diapositivas explicativas de los estudios genéticos del I.T.G. del gobierno de Navarra. Los asistentes a la charla quedaron gratamente sorprendidos al observar las fotos de las vacas, ya que como alguno comentó “pensaba que estas vacas ya no existían, pero viendo las fotos, apoyadas por el estudio genético del I.T.G. me convenció de la supervivencia de este encaste”. La charla concluyó agradeciendo los ponentes a la dirección del restaurante Puerta Grande de Madrid (**Hnos. Martín Losada**), sede del Circulo Cultural Taurino del mismo nombre, la deferencia que habían tenido, organizando esta charla, ya que en Madrid hacía muchísimos años que ni tan siquiera se hablaba de la Casta Navarra. **Juan Labe-lla** agradeció a **Emilio Pérez** el interés mostrado coordinando y organizando de la Charla desde Zaragoza. Las conclusiones generales de la charla fueron que la Casta Navarra existe y que además goza de buena salud, y se hizo mención especial a los festejos populares que han sido los verdaderos mantenedores de este encaste, ya que el ganado de Casta Navarra es el idóneo para este tipo de festejos.

Comentario:

*Si a este tipo de iniciativas, interesantísimas por otra parte, le sumamos la celebración de festejos con reses de “Casta Navarra”, creo que en un futuro no muy lejano la utopía de ver lidiar una corrida con reses navarras no está tan lejana. Como digo, además de estas charlas, donde se da a conocer la buena salud de que gozan estos animales, hay que sumarle iniciativas como la de **Céret** donde se va a celebrar el próximo Julio una jornada dedicada exclusivamente a la “Casta Navarra” lidiándose una novillada sin caballos por la mañana y otra con picadores por la tarde, o también el concurso de recortadores con vacas de “Casta Navarra” que se celebró en **Alagón** el año pasado y que también se celebrará este año, organizado por los Hnos. Ozcoz.*

Así pues, y con todo esto, se puede afirmar que la “Casta Navarra” está de moda y que hacía mucho tiempo que no se trataba tanto este tema porque la mayoría de los aficionados daban este encaste por desaparecido.

No me gustaría acabar esta pequeña exposición sin aclarar que si de verdad queremos que la “Casta Navarra” resurja de sus cenizas, que es donde ahora está, y la manera de resurgir es lidiando sus animales en novilladas y corridas, la única medicina para tal resurgimiento es la selección. Si partimos de la base que en este encaste hay una elevada dosis de casta y bravura, ahora la selección de hembras y machos se debe hacer para que

(Continúa en la página 16)

(Viene de la página 15)

estos animales sean aptos para la lidia actual -y con esto no quiero decir que sean "juanpedros" comerciales- pero sí que metan la cara y persigan los engaños, eso sí, con la casta, codicia y bravura que ha caracterizado siempre a esta raza. Gracias a los festejos populares la "Casta Navarra" se ha conservado hasta nuestros días, pero no es suficiente este grado de conservación. Se debe hacer un esfuerzo entre todos para que este encaste se potencie y se lidie en festejos mayores, ya que estamos bastante ayunos de casta en la fiesta actual, pero, repito, tiene que adecuarse a la lidia de hoy en día sin perder ni un ápice de la casta que atesora. Si la "Casta Navarra" la dejamos como hasta ahora, solamente para los festejos populares no digo que desaparezca, pero no se potenciará y no se dará a conocer fuera de Aragón, Navarra, La Rioja y Comunidad Valenciana que es donde tradicionalmente se celebran festejos populares con este tipo de animales, porque, además son los más aptos para este tipo de espectáculos.

Sirva este artículo para expresar mi gratitud a todas las personas que están luchando por la recuperación de este encaste. Ganaderos, Diputación Foral de Navarra, aficionados, y publicaciones de Internet, entre todos lograremos que de una vez este encaste se potencie, perviva por muchos años y ocupe el lugar que nunca debió perder.

Festejos Populares Temporada 2002

Víctor Manuel Giménez Remón

En este artículo quiero dar un breve repaso a lo que fue la temporada de 2.002 en Aragón en lo que a festejos populares se refiere. Ha habido de todo, como en botica. Ferias importantes en plazas grandes, festejos en plazas portátiles, encierros, capeas, plazas de maderos, toros de ronda, roscaderos y recortadores son los elementos que componen los festejos populares en nuestra comunidad. Pero sobre todos ellos predomina un elemento indispensable, el animal bravo. En Aragón nos podemos felicitar por tener una cabaña ganadera con muy buena salud y abundando la casta, aunque en todos los sitios cuecen habas y petardos también tenemos. Destacan sobre el resto de ganaderías un grupo de ganaderos que poseen un punto más de raza en su ganado que el resto; estos son los Hnos. Ozcoz, José María Arnillas, Jesús Fraguas (Antigua SAT ganadera del Ebro), Murillo Conde, Hnos. Marcén y Pedro Maylín. Estos ganaderos poseedores de muy buenos animales además los tienen en un gran número.

De las ferias que se han realizado en plazas importantes hay que destacar los llenos hasta la bandera que se han registrado. En Teruel, en el concurso de recortes hubo un lleno, en Huesca la feria de festejos populares registró magníficas entradas, en Calatayud más de lo mismo, en Alagón fue muy buena la respuesta del público, destacando el concurso con vacas de Casta Navarra del que más adelante hablaré. Tarazona también con llenos, Borja que confeccionó un cartel muy atracti-

vo con gran variedad de festejos. También hay que decir que muchas poblaciones instalan plazas portátiles en las que han realizado concursos. Mención aparte merece la feria del Pilar de Zaragoza. Es la feria de festejos populares más importante de España, tanto por número de festejos como por calidad de los mismos y claro el público responde llenando la plaza en casi todos los espectáculos. Lástima que este año no fueran de gran calidad.

De lo bueno de la temporada pasada para mí hay que destacar los concursos de anillas. Hay muchos por nuestra comunidad y muy buenos. Se realizan por regla general con ganado que exige mucho, lo cuál da gran mérito a los recortadores. El concurso del Pilar fue bueno, pero hay que reconocer que no ha sido de los mejores que hemos visto en Zaragoza. Sería injusto pasar por alto el concurso de anillas que se hizo en Alagón. Se hizo con vacas de Casta Navarra, encaste tan típico de nuestra comunidad y que tanto nos gusta. Una lástima que entre ganaderos, parejas de recortadores que no aparecieron y hasta la climatología saliera deslucido, pero con el lleno que hubo seguramente tenga continuidad este concurso.

Algo para mí negativo ha sido, ya no solo este año, si no de las últimas 3 o 4 temporadas, es la proliferación de los concursos de cortes con toros. Esto no es algo tradicional de Aragón. Para colmo ha habido que acceder a las exigencias de los recortadores participantes de realizarlo con toros limpios, con el gasto que esto supone. Debe ser

Las cosas de...

Olegario el "Ole"

1. ARTE

Si existe uno entre todos definitivo y completo, es el arte del bilibirloque. No porque todo se haya hecho, que en gran parte es así; no porque pueda sobrevenir la cornada, que ningún aficionado la quiere... sino porque su conclusión, la obra o faena, nadie, ni el mismo artista, la puede anticipar. Es un arte efímero, instantáneo y fugaz. Si en el preciso momento aparece la duda, desaparece la posibilidad de crear arte.

La genialidad o duende del toreo no usa partitura, ni coreografía, ni guión... es pura espontaneidad, sin derecho a enmienda; y por si fuese poco, a mayores hay otra característica que proviene del problema de Orden que crea el Toro.

"Las Hilanderas" de Velázquez, no son más que un conjunto ordenado de pinceladas, cualquier catedral de piedras... ahora bien, el Orden del Arte es Perfecto, de una realidad crea otra independiente en cuanto a su continente. Me explicaré... Si ustedes ordenan los libros de cualquiera de sus estanterías, de mayor grosor a menor, habrán conseguido establecer un orden pero el resultado de tal pueril operación seguirá siendo una estantería ordenada según grosor, o dicho de otro modo, la misma realidad con distinta forma. En cambio, si esos mismos libros los ordena creando cubos de libros, pirámides y, aún más difícil, esferas; la realidad será distinta a la que por común se entiende como una estantería de libros. Tanto las Hilanderas como los fusilamientos son dos cuadros y son también dos realidades distintas.

Fijen su recuerdo en los cinco naturales del Califa al de Dolores Aguirre – los últimos que vi – y entenderán como aquel Orden provoca una realidad distinta e inconfundible de su continente que no es otro que el torero y el toro de muchas tardes sin arte.

En definitiva, afirmo que el toreo es arte preponderante entre los demás, porque ni admite tachón, ni sobre-pintura, ni guarda guión; y a más, el desorden esta vivo.

Si me has dado tiempo para comprenderlo, dame ocasiones de disfrutarlo.

2. HOMENAJE JUSTIFICADO. BANDERA DE TORERÍA.

Si la historia de los toros continuara siendo lo que fue, hoy mi buen amigo, maestro y admirado conversador; tendría el más rotundo y definitivo de los homenajes que la Afición Vieja local haya dado a ningún otro zaragozano, similar a los del Marques, Florentino o Cavia. Y justifico que al menos sea igual, porque si bien su talla taurómaca es distinta, su coyuntura, estas décadas malditas para la Fiesta, lo convierten en mucho más ejemplar entre los ejemplares.

Cuenta mi buen amigo que la suerte de los Marchante, Corchado, Daza, los Trigo, la de detener y desviar, la suerte de varas; es la desfloración del toro Bravo. En un primer momento, el sexo puede causarnos quebraderos de cabeza y coger el rábano por las hojas y, en fin, no entender nada. "Virgen son las cosas que están en su primera entereza y no han servido aún para aquello a que se destinan". ¿No creen ahora que picar es desflorar?

"Ser héroe del mundo poco o nada es. Serlo del cielo es mucho, a cuyo gran Monarca sea alabanza, sea honra, sea la gloria" (Gracian). Unos pocos deciden pasar siendo toreros, héroes del mundo. Menos decidimos ser taurófilos, héroes del cielo taurómaco del que tantas veces hemos hablado y en el que incluso los ateos como R. L. creen.

Escrito un sábado, antes de un entierro que tengo a las 11:30.

liano hijo pasó en 1969 a manos de Sebastián Palomo Linares, quién lo mantuvo con el hierro, la divisa y la antigüedad de los antiguos “gracilianos” hasta hace unos pocos años. Actualmente esta ganadería es propiedad de los empresarios de Madrid y desconozco la suerte que pueda haber corrido la pequeña parte de ella de procedencia “graciliano”. Finalmente los lotes de Fernando y Guillermo se extinguieron tras pasar por varias manos –Ventura de Prado, “El Tomillar”, etc.–.

Pasemos pues a ocuparnos de la otra vacada que en la actualidad mantiene viva la llama de esta legendaria sangre: la ganadería de los “**Hijos de Juan Luis Fraile**”, que como hemos señalado anteriormente, está marcada con el hierro que perteneció a D^a Trinidad Nogales, esposa del gran ganadero charro que fue **D. Graciliano Pérez Tabernero**.

Inicialmente los hermanos Fraile, Juan Luis y Nicolás, adquirieron casi un centenar de vacas, las cuales les llegaron prácticamente sin ninguna referencia acerca de su genealogía. Por tanto lo que procedía era el someter a estas reses a una rigurosa selección, hecho que al producirse redujo a casi la mitad el número de hembras de la vacada. En sus comienzos la ganadería lidió poco, frecuentando casi en exclusividad plazas del ámbito “torista” del sur de Francia. La

antigüedad la adquiere el 23 de agosto de 1981, con un encierro muy destacado por la crítica del momento. Reflejo de ello es que repite en Madrid el día del Pilar de ese mismo año lidiando una gran corrida sólo aprovechada en parte por **José Fuentes**. Posteriores comparencias “venteñas” se saldan también con un saldo muy positivo destacando en ellas toreros como **Curro Vázquez** y **Roberto Domínguez**.

Otra plaza que ha resultado emblemática para esta ganadería ha sido la de Bilbao. En ella los pupilos de **Juan Luis Fraile** han alcanzado, desde su presentación en 1987, el reconocimiento de la entendida afición bilbaína. Sin embargo y a partir de comienzo de los noventa la ganadería entra en un profundo bache, seguramente agravado por la dificultad de encontrar en otras vacadas reses con las que poder refrescar una ganadería tan reducida. Esto hace que la vacada pase por momentos especialmente difíciles, soportados por **Juan Luis Fraile** –propietario único de la ganadería desde que en 1983 su hermano Nicolás le dejara en solitario– con grandes dosis de afición y compromiso con la integridad del toro. Decimos esto por que nos consta que fueron bastantes las ofertas recibidas por el ganadero charro para deshacerse de su ganadería y todas resultaron rechazadas ante la certeza de que su ganadería volvería

pronto a reverdecer los éxitos de anteriores años.

En 1999 se produce el fallecimiento de **Juan Luis Fraile** y pocos días después, el 16 de mayo, consigue su ganadería un espectacular triunfo en la feria de San Isidro con una encastadísima corrida de 511 Kg. de media y en la que confirmó la alternativa el diestro manchego **Aníbal Ruiz**. Lógicamente, repite la ganadería –ya bajo la dirección de Carolina y Juan Luis Fraile– en el ciclo isidril de 2000 con otro interesante encierro –aunque mas desigual que el del año anterior– lidiado el 14 de mayo por **Pepín Jiménez**, **Luis M. Encabo** y “**El Renco**”.

Este ha sido nuestro acercamiento a la historia y realidad actual de este importante encaste de la cabaña brava española. Nuestro único objetivo ha sido el de concienciar al lector acerca de la importancia de preservar estas auténticas “denominaciones de origen” del toro de lidia español como mejor garantía para la supervivencia nuestra fiesta más internacional, la Fiesta de los Toros. Si así lo conseguimos siquiera en uno de nuestros lectores ese será nuestro mayor éxito así como el mejor homenaje posible para todos aquellos caballeros del toro, que como en el caso de **Graciliano Pérez Tabernero**, **José Escobar** o **Juan Luis Fraile** han escrito algunas de las más brillantes páginas de nuestra Tauromaquia.

que con toros placeados no pueden expresar su “arte”. En Huesca y Zaragoza se realizó con animales limpios y en el caso de Zaragoza el resultado del concurso fue decepcionante. Yo creo que en Aragón si se siguen haciendo debe ser con ganado de nuestra tierra y placeado que es el que de verdad exige al recortador. Para ver arte ya tenemos magníficos museos.

Caso aparte es algo tan nuestro como los roscaderos. Yo ante este aspecto soy pesimista y pienso que nunca podremos volver a ver un concurso como los del Pilar de hace años. La mayoría de las cuadrillas no están dispuestas a salir con ganado que exija. El caso más evidente lo pudimos ver en el pasado “concurso” de “roscaderos” del Pilar, bochornoso. Qué lástima que se vayan a cargar, si no se la han cargado ya, una suerte que sólo se puede ver en Aragón.

Un par de cosas que me gustaría criticar son los vicios que yo he observado últimamente. Es la aparición del roscadero en la calle. Un buen aficionado nunca debería salir con el roscadero a la calle. Con esta pelea tan desigual se quebranta mucho a la res. La vaca no tiene donde afianzarse y es demasiada ventaja para la cuadrilla. Ni que decir tiene que salen con vacas muy flojas a las que deberían respetar y en vez de exprimir las hasta la extenuación.

Otro es que abundan cada vez más los “recortadores” con chaqueta. En plaza esto me parece mal pero en calle ya lo veo fatal. Mucha desventaja tiene ya la res en asfalto como para encima portar un engaño. Esto suele venir acompañado de abusos del animal, propiciándole aparatosas caídas y mucho daño. Demuestran poco respeto al animal y poca afición.

Yo no sé si ahora hay más o menos afición que antes. Lo que sí se es que en todos los pueblos y plazas a los que acudo habitualmente veo mucha gente que sin duda alguna acuden al reclamo de un festejo sin igual con ningún otro.

Casta navarra y festejos populares

Hoy en día, en este comienzo del siglo XXI, los festejos populares siguen teniendo gran predicamento en diversas zonas muy localizadas de la geografía española. No voy a entrar en un análisis pormenorizado de esta premisa, pero sí quiero dedicar unas pocas líneas a lo que considero el origen de estos festejos y el comienzo del toreo a pie.

Según D. José María de Cossío el origen del toreo a pie se da en tierras navarras y aragonesas, más concretamente en las zonas pirenaicas y ribereñas de estas comunidades. Los toros que ocupaban las montañas pirenaicas adaptan su supervivencia a las dificultades del terreno y del clima, y por ello son más pequeños, ágiles y prontos. Todo ello dificulta su trato por los vaqueros, que se ven imposibilitados de la utilización del caballo, como ocurre en Andalucía, para las tareas de pastoreo.

El manejo a pie de este arisco ganado navarro ofrecía un riesgo que había de conjurarse con todos los recursos que el cuerpo y la agilidad de sus movimientos pudieran ofrecer. El hombre a pie ante un toro bravo ha de pensar en la esquivia, en el engaño del quiebro, o en la astucia del recorte, sobre todo si no tiene a mano un accidente del terreno que pueda servirle de burladero.

Si repasamos la prehistoria de la fiesta de los toros nos encontramos con que los primeros diestros de a pie, profesionales, que se contratan, -los matadores- para liquidar los toros que se corren en fiestas reales son de origen navarro y aragones. Los primeros datos documentados de estos singulares personajes se remontan a más de 600 años.

Una tradición anclada en tan profundas raíces derivan en una cultura popular que se arraiga en la población que habita estas zonas y que trata con esta clase de toros. De ello derivan los innumerables festejos populares que se celebran en pueblos y ciudades con motivo de sus fiestas patronales y que llegan hasta nuestros días.

El toro de “casta navarra”, más pequeño pero más vivo que el toro andaluz, al que hay que reducir a cuerpo limpio en base a engaños y agilidad, se presta especialmente para este juego del hombre: el quiebro, la carrera, el salto, el recorte son arduos de ese toreo primitivo que aún se conservan hoy en la actualidad.

Los concursos de recortadores, roscaderos, encierros y demás manifestaciones de esta índole siguen llenando de emoción a multitud de aficionados que quizá no frecuentando las plazas de toros asiduamente pero mantienen en sus pueblos y ciudades la llama de la tradición y la cultura de tiempos ancestrales.

Quizás, con la deriva, el engaño y la mediocridad en que se encuentra sumida la Fiesta de los Toros en la actualidad sea ésta la única esperanza que nos queda para un posible resurgir de esta Fiesta que se nos muere, porque la están matando, sin que nada podamos hacer los aficionados.

M.B. Gutiérrez

Graciliano: *El toro con gasolina*

David Díez Hernández

Hace casi un siglo, en 1905, el conde de **Santa Coloma** ponía, quizás sin ser demasiado consciente de ello, la primera piedra del que cien años después iba a ser el encaste más espectacular de los que todavía

Como es sabido, el conde mezcló una parte de ganado de la rama lesaqueña, vía **Saltillo**, con otra parte de la vacada de **Ibarra**, de procedencia murubeña. Y como también es conocido, tras vender en 1913 parte de lo comprado a **Saltillo** a su hermano el marqués de **Albaserrada**, el conde pasa a convertirse en suministrador habitual de casta brava. Así, en 1916, es **Paco Coquilla** quién le compra un lote de reses que posteriormente aumenta con reses de **Albaserrada**, dando forma de este modo a uno de los encastes más importantes del siglo XX. Lo mismo ocurrió con otros ganaderos que, como, **Pérez de la Concha**, **Dionisio Peláez**, **Juliana Calvo**, **Victoriano Angoso**, **González del Camino** o **José Vega** incorporaron a sus ganaderías reses oriundas de **Santa Coloma** imprimiéndoles con el tiempo su propia personalidad.

Pero vayamos a nuestro protagonista. En 1914 Argimiro Pérez Tabernero adquiere la ganadería de **Dionisio Peláez** (también de origen santacolomeño) vendiendo a su hermano Graciliano su parte en la

sobreviven en la depauperada cabaña de bravo española: el de **Graciliano Pérez Tabernero**. A continuación, y con ánimo puramente didáctico, trataremos de aproximarnos a los orígenes y realidad actual de este encaste.

Tabernero forma su ganadería, uno de ellos, **Mesonero**, ligó extraordinariamente siendo el que aportó una mayor contribución al desarrollo de la vacada, convirtiéndola, a decir de los aficionados de la época, en la más brava de todas



do todo lo que tenía anteriormente de **Veragua** y **Miura**. Comienza así, partiendo prácticamente de cero, la clarividente trayectoria ganadera de **Graciliano Pérez Tabernero** que se extendería hasta su fallecimiento en 1957.

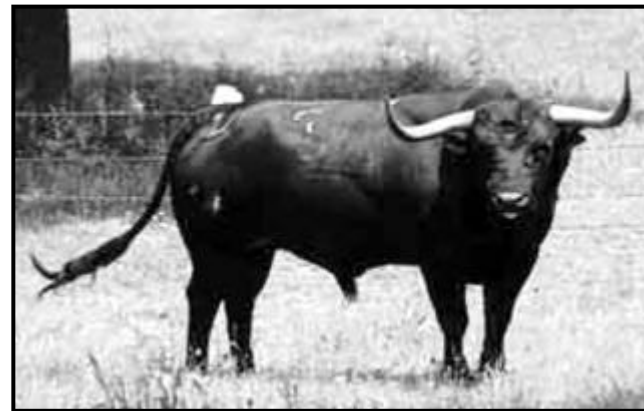
José Escobar, el toro en la marisma

De los dos sementales con los que **Graciliano Pérez**

cuantas hasta el momento habían existido en el campo charro. Unos años más tarde, en 1939, iba a producirse un hecho decisivo para el desarrollo y posterior expansión de este peculiar encaste. En aquel año llega a Salamanca el ganadero malagueño **José Escobar** con la clara intención de comprar la ganadería charra. Pues bien, de aquella operación tan sólo un pequeño lote de veinticinco

vacas y un semental permanecieron en su lugar de nacimiento, trasladándose el resto hasta una finca que el ganadero malagueño arrendó a los herederos de **Esteban Hernández** en las cercanías de Madrid.

La presentación de esta nueva ganadería se produjo el 25 de julio de 1943 en San Sebastián en la tradicional corrida de la Asociación de la Prensa y se anunciaron con ella los matadores **Pepote Bienvenida**, **Rafael Ortega** y **Antoñito**



Bienvenida. Progresivamente, esta vacada fue ganando en prestigio, pasando, por ejemplo, a ser una de las preferidas de **Manolete**, quién, con una corrida de este hierro, protagonizó un 23 de julio de 1944 en Valencia y alternando con **Bienvenida** y **“El Andaluz”** una de las tardes más importantes de toda su carrera. Pero es en ese mismo año, 1944, cuan-

do un acontecimiento iba a marcar decisivamente el futuro de esta ganadería. Este hecho fue el traslado de todas las reses hasta la Isla Mínima, finca ubicada en la localidad sevillana de Puebla del Río.

Es en este emplazamiento donde en la actualidad continúa pastando la ganadería de **José Escobar**, que después del auge experimentado en los años cuarenta y debido a la cortedad de sus camadas y a la poca cara que sacaban los toros

pasó a lidiar la práctica totalidad de sus productos en novilladas y festejos de rejones. Aún así conviene destacar que la sangre “graciliano” pervive en la marisma sevillana en la ganadería de los **“Herederos de José Escobar”**. Además, quienes la han visitado últimamente confirman que las vacas y novillos que pastan en la Isla Mínima continúan atesoran-

do la raza y el temperamento de los originarios “ibarras” de **D. Graciliano Pérez Tabernero**.

Juan Luis Fraile, el toro para el espectáculo

A finales de 1949, D. Graciliano, mayor y cansado, traspasaba su ganadería –pequeña en dimensión, pues la mayor parte de ella la había enajenado diez años antes a **José Escobar**– a sus hijos, Casimiro, Fernando, Graciliano y Guillermo, quienes a partir de 1950 pasaron a lidiar sus productos bajo la denominación de **“Hijos de Graciliano Pérez Tabernero”**. Siete años más tarde, en 1957, al producirse el fallecimiento de D. Graciliano la vacada pasa a dividirse en cinco lotes correspondientes a cada uno de los hijos, más otro para la viuda D^a Trinidad Nogales. Posteriormente, y tras varias cesiones, este lote pasa a manos de **Juan Luis Fraile** cuyos hijos, Carolina y Juan Luis Fraile, lo siguen conservando actualmente en toda su pureza. Por su parte el lote de Casimiro, tras pasar por la manos de su primo Alipio, quedó en manos de su esposa, M^a Lourdes Martín, manos en las que finalmente se extinguió. Mientras, el lote de Graci-

(Continúa en la pag. 20)